



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE







Centro de Investigaciones
sobre América del Norte

25 AÑOS



Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 25 años.

Primera edición: julio de 2015

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Ciudad Universitaria, Del. Coyoacán
C.P. 04510, México, D.F.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
Torre II de Humanidades, pisos 1, 7, 9 y 10
Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.
Tels. (55) 5623 0000 al 09
www.cisan.unam.mx
correo electrónico: cisan@unam.mx

Diseño: Patricia Pérez Ramírez

Fotografía: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), Argentino Mendoza
Chan y archivos personales. Fotos páginas 2 y 3: www.panoramio.com.
Fotos páginas 17 y 71 (lado superior derecho), Adrián Orozco Arceo.
Investigación documental y archivos fotográficos: Norma Aída Manzanera Silva.
Coordinación editorial: Diego Ignacio Bugeda Bernal y Brenda Lamedada-Díaz Osnaya

Impreso en México / Printed in Mexico

Está estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de cualquier contenido tanto en medios impresos, electrónicos o mediante reprografía, sin el permiso expreso y por escrito de los editores.

El Centro de Investigaciones sobre América del Norte

25 años (1989-2014)

Acto conmemorativo (celebrado el 14 de octubre 2014)

Palabras del Doctor José Narro Robles, Rector de la UNAM	7
Palabras del Doctor Sergio M. Alcocer Martínez de Castro, Subsecretario para América del Norte, Secretaría de Relaciones Exteriores	12
Palabras de Silvia Núñez García, Directora	18

Testimonios

Los pioneros

Director@s	
Mónica Vereza Campos (1989-1997)	24
Paz Consuelo Márquez-Padilla (1997-2001)	28
José Luis Valdés-Ugalde (2001-2009)	30
Silvia Núñez García (2009-2017)	33
Primeras voces	34
Otras voces	38

La historia

La Investigación, nuestra función sustantiva	44
Difusión	54
Numeralia	61
25 años en imágenes	69



ACTO CONMEMORATIVO



PALABRAS DEL DOCTOR

JOSÉ NARRO ROBLES*

RECTOR DE LA UNAM

Asistir al aniversario de alguna de nuestras entidades académicas siempre es un gusto, un motivo de satisfacción, y eso es lo que siento de estar en esta importante celebración. Saludo con mucho agrado a la maestra Silvia Núñez García, directora de este Centro, a la señora Coordinadora de Humanidades y a una ex-Directora y hoy responsable de la revista arbitrada del Centro, a Paz Consuelo Márquez-Padilla.

Permítanme aludir a las observaciones del Dr. Sergio Alcocer, actual subsecretario para América del Norte de la Secretaría de Relaciones Exteriores y quien actualmente cumple una responsabilidad en las estructuras gubernamentales, pues me da mucho gusto que el doctor Alcocer nos haga el favor de acompañarnos y se lo agradezco. Igualmente respondo de inmediato a su propuesta y, aunque lo hago en términos personales, estoy seguro de que lo puedo decir por muchos de nosotros: nos gustaría mucho establecer agendas de trabajo con la Cancillería que nos permitan ayudarnos mutuamente, que favorezcan que los investigadores desarrollen de una mejor manera su trabajo, con la misma libertad, pero con mayor posibilidad de éxito; que los resultados de las investigaciones generadas en el CISAN puedan tener un impacto en las políticas públicas y, en particular, en lo que se refiere a los países de nuestra región, América del Norte, y que nosotros podamos beneficiarnos de muchas de las cosas que se hacen y pasan en el sistema del Servicio Exterior de México, en los consulados en Estados Unidos y en Canadá, en el conjunto de las relaciones entre Canadá, Estados Unidos y México que —como bien lo ha dicho el señor subsecretario— van mucho más allá de las que típicamente nos tienen ocupados, interesados y preocupados, los temas de seguridad,

* Pronunciadas el 14 de octubre de 2014 durante el acto conmemorativo por los 25 años del CISAN.

de migrantes, comerciales y financieros, que son una parte fundamental de las relaciones, pero que no necesariamente son las que en el futuro —por lo menos aspiracionalmente— nos interese desarrollar y mantener. Lo he dicho en algún otro foro: me da mucho gusto que de parte del gobierno de México exista una serie de iniciativas para favorecer la inclusión, en la agenda trilateral, de temas que tienen que ver con ciencia, educación, cultura y arte, porque la transacción comercial resulta muy importante, la migración legal e indocumentada en las fronteras resulta sumamente relevante, pero también lo es la necesidad de aprender que tenemos agendas e intereses comunes en muchos otros campos.

Nos gustaría mucho establecer agendas de trabajo con la Cancillería que nos permitan ayudarnos mutuamente, que favorezcan el que los investigadores desarrollen de una mejor manera su trabajo, con la misma libertad, pero con mayor posibilidad de éxito; que los resultados de las investigaciones generadas en el CISAN puedan tener un impacto en las políticas públicas.

En consecuencia, estaríamos encantados de la vida de trabajar juntos, de empatar las necesidades e intereses que tienen, por una parte, los investigadores y, por la otra, los servicios de ayuda al exterior, en particular los que coordina la Subsecretaría para América del Norte, a cargo del Dr. Alcocer.

Me congratulo de que estén aquí muchos universitarios que de distintas formas —en el pasado o en la actualidad—

han tenido que ver con nuestro CISAN, profesores interesados en la temática, visitantes, representaciones diplomáticas e investigadores y técnicos académicos del Centro de Investigaciones sobre América del Norte.

Si veinte años no es nada, veinticinco ya son un poquito más. Cumplir veinticinco años implica una enorme consistencia; además, hacerlo de forma sistemática como el CISAN, realizarlo de manera prudente y callada —ya nos reta el Dr. Alcocer a tener una mayor presencia mediática y entre la sociedad— implica que ha habido mucho trabajo. Felicito a quienes han sido los responsables de articular ese trabajo; a los cuatro directores que ha tenido este Centro, tres mujeres y un varón: a Mónica Vereza, quien ayudó a que se dieran los primeros pasos, que colaboró en la transición entre un programa universitario y un Centro que tenía otras condiciones y características para configurar lo que hoy es el CISAN y lo que en 1989 aprobó el Consejo Técnico de Humanidades; a Paz Consuelo Márquez Padilla, a quien agradezco y felicito por el tiempo en que ella tuvo la responsabilidad de dirigir este Centro, a José Luis Valdés Ugalde y, sin duda alguna, a Silvia Núñez García, muchas felicidades.

Por cierto, ella ha evocado la imagen de asomarse desde la Torre II y ver hacia el campus; yo hago lo mismo. No mencionó que volteaba hacia la Rectoría; yo veo también a esas parejas que se abrazan, los jóvenes que juegan y también, con mis binoculares, ubico al personal del CISAN y veo qué pasa. Son dos perspectivas diferentes pero, sin duda, también muy cercanas de esta realidad maravillosa que es la Universidad Nacional Autónoma de México en uno de sus sitios más representativos: el campus central y la parte vieja de Ciudad Universitaria, las islas y todo este espacio



Dr. Sergio
Alvarez Martínez de Castro

Dr. José Narro



llo de vitalidad, de energía, de motivaciones que dan fortaleza para hacer las tareas que la Universidad encomienda.

A los cuatro directores que han conducido este Centro, muchas felicidades: parte del trabajo ha sido posible porque se logran coordinar y articular los esfuerzos, pero sobre todo quiero felicitar a los investigadores, a los técnicos académicos, a todos los trabajadores, ya que es su actividad la que nos tiene hoy celebrando veinticinco años. Es el trabajo de los primeros que llegaron —aquí tenemos a siete de los fundadores—. Para las mujeres, debido a estas cosas de la vida, no han transcurrido esos veinticinco años; en ellas valen por la mitad, pero a los varones sí se les notan: los llevan con mucha dignidad. Muchas felicidades, de verdad. Y a quienes se incorporaron a lo largo de estas dos décadas y media, de estos cinco lustros, muchas gracias.

Estoy totalmente convencido de que la Universidad es la suma, la potencialización del trabajo que se realiza en todas nuestras entidades académicas y dependencias académico-administrativas. Resulta muy estimulante que en entidades como el CISAN se lleven a cabo las tareas que tiene encomendadas la Universidad. Éste es un ejemplo de lo que nos planteaba la señora directora: en este centro se hace investigación y desde ahí se contribuye a la formación de recursos humanos. Nuestros investigadores se convierten en profesores, ayudan en distintos espacios, en facultades y escuelas de nuestra Universidad, en el pregrado y en el posgrado. Nuestros investigadores y técnicos académicos contribuyen a que se desarrollen tesis de licenciatura, maestría y doctorado; también hacen posible que, junto con la investigación y la docencia, se realice esa tercera función universitaria que es la difusión, la cual es extensional y pone al servicio del conjunto de la sociedad nuestros saberes, nuestros quehaceres, lo que hacemos y lo que somos capaces de aportar. El CISAN ha cumplido esa tarea durante veinticinco años y suma esa productividad a la del resto de las entidades académicas para que podamos sentirnos profundamente orgullosos de lo que representa y significa la Universidad para la sociedad mexicana. Este Centro, además, participa en un campo que tiene repercusiones hacia el exterior, donde estamos estudiando lo que pasa con nuestros vecinos; parte de su labor consiste en abrir espacios para que se pueda generar una mejor vinculación, una mejor relación —respetuosa, digna, de altura— con Estados Unidos y Canadá.

Todos ustedes hacen esta tarea con enorme dedicación, con gran compromiso. Los ciento y tantos libros que en el CISAN se han producido, con cientos de artículos, nos han

El CISAN ha cumplido esa tarea durante veinticinco años y suma esa productividad a la del resto de las entidades académicas para que podamos sentirnos profundamente orgullosos de lo que representa y significa la Universidad.

permitido entender mejor algunos de los fenómenos de sociedades que, paradójicamente, tienen muchas cosas en común y también una gran cantidad de diferencias en sus perspectivas, historias, identidades y capacidades; sin embargo, prevalecen las similitudes porque pertenecemos a una sola especie. Tenemos que aprender a convivir, porque no vamos a cambiar la geografía y porque tenemos una gran posibilidad de —con relaciones respetuosas, de gran altura— ayudar al desarrollo de nuestras sociedades.

Hago la invitación a los miembros del CISAN para que sigan realizando esa tarea que nos llena de orgullo y que trasciende lo que hacen; que les da —no tengo ninguna duda— grandes satisfacciones, amén de ser de una enorme utilidad. Ahora bien, si cumplimos con la invitación que nos formulaba el Dr. Alcocer, estoy seguro de que va a tener un impacto mucho mayor.

En resumen: felicitaciones al Centro por estos primeros veinticinco años, a los académicos que lo configuran, a las autoridades que han



conducido y articulado el trabajo, y expreso la invitación para que su personal se proponga, en otros cinco lustros —yo no voy a venir al cincuentenario—, dar cuenta de lo que se hizo veinticinco años atrás y de cómo, con toda certeza, se lograron una mayor productividad, una mayor capacidad y una superior aportación en las distintas áreas de su especialidad.

Felicidades y enhorabuena.



PALABRAS DEL DOCTOR

SERGIO M.
ALCOCER
MARTÍNEZ
DE CASTRO *

SUBSECRETARIO PARA AMÉRICA DEL NORTE,
SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES

Agradezco la invitación por la importancia que desde la perspectiva de la Subsecretaría para América del Norte y de toda la Cancillería tiene el CISAN, uno de los pocos centros de investigación exclusivamente dirigidos a la región a la que pertenecemos, ya que se nos olvida que América del Norte condiciona mucho el trabajo y el desarrollo de nuestro país.

Por supuesto, quiero felicitar al CISAN por sus primeros veinticinco años. Estoy seguro de que dentro de otros tantos quienes estén aquí celebrarán cinco lustros más de grandes éxitos.

Para preparar estas palabras revisé algunos datos del CISAN y encontré que quince de sus veintitrés investigadores son mujeres, lo que me da mucho gusto. En la Cancillería no pasa lo mismo: sólo tenemos tres cónsules mujeres de los cincuenta que hay en Estados Unidos; en Canadá, tenemos dos de cinco, ahí está un poco más pareja la división por género.

Me complació, durante mi revisión, advertir publicaciones como la revista *Norteamérica*, en la cual muchas de las contribuciones de los últimos dos años son de investigadores externos al CISAN, lo cual habla de una interesante política de inclusión —como debe ser— y de promoción de académicos de otras instituciones.

Igualmente es notable el número de vínculos y de convenios que tiene el CISAN. Quizás llamen la atención porque muchos están firmados con países fuera de América del Norte: hay, por ejemplo, acuerdos con Europa, pero uno esperaría ver más con California, Texas, Arizona o con Nuevo México, con quienes tenemos frontera. *Tal vez ése sea un tema que valga la pena pensar.*

* Pronunciadas el 14 de octubre de 2014 durante el acto conmemorativo por los 25 años del CISAN.

SRE
SECRETARIA DE
RELACIONES EXTERIORES



OS UN

Traté de conectar las seis líneas de investigación del CISAN con las líneas de la política exterior que estamos desplegando. La seguridad y la migración son dos temas permanentes en la relación con Estados Unidos. Sin embargo, hay otros en los que queremos poner énfasis. El primero lo representamos con el verbo “educar”. Nos interesa tener una mayor relación con los otros dos países de la región en asuntos de educación, investigación científica, tecnología, movilidad y desarrollo de la fuerza laboral, y para alcanzar una mayor competitividad a partir de darle a la juventud más oportunidades y una mejor preparación.

El segundo tema se refiere a la necesidad de competir conjuntamente: la región de América del Norte contiende contra otras regiones. Canadá, Estados Unidos y México producimos el mismo producto bruto que los veintiocho países de la Unión Europea y que los trece países de la región asiática. Es preciso que aprendamos a trabajar juntos para competir juntos. Por eso es importante innovar.

El tercer tema es la construcción de una frontera próspera y segura con Estados Unidos en los 3152 kilómetros terrestres que nos unen. En este ámbito tenemos retos de seguridad y de migración, por supuesto, pero también oportunidades en materia de educación, de innovación,

Nos interesa tener una mayor relación con los otros dos países de la región en asuntos de educación, investigación científica, tecnología, movilidad y desarrollo de la fuerza laboral, y para alcanzar una mayor competitividad a partir de darle a la juventud más oportunidades y mejor preparación.

de competencia y de prosperidad. No hay ninguna otra frontera en el mundo con la misma intensidad de tráfico y de tránsito de gente; y aunque, en muchos casos, tales trasposos se verifican con problemas, la frontera funciona.

El cuarto de los temas, que es especialmente sensible para nuestro país, alude al empoderamiento de las comunidades mexicanas en Estados Unidos. La relación bilateral en el futuro va a estar marcada por el vínculo que establezca el país con las comunidades mexicanas que viven allá, porque éstas tendrán oportunidades de desarrollo político, de ocupar espacios de decisión en el Senado, en la Cámara de Representantes, y serán ellas quienes empujen —si nosotros trabajamos adecuadamente— una agenda que se decante más en favor de México.

Entre las líneas de investigación que el CISAN comparte con la política exterior —quizá con menos énfasis del que a mí me gustaría—, el empoderamiento de las comunidades mexicanas en el extranjero tiene una especial relevancia. Además, hice una investigación sobre qué lugar ocupa el CISAN respecto de otras instituciones similares en nuestro país. Hay otros nueve institutos o centros de investigación con perfil parecido, pero ninguno tiene el número ni la profundidad de líneas de investigación, tampoco la cantidad de investigadores ni el reconocimiento que posee el CISAN. El más grande tiene nueve investigadores, dos de los cuales son prestados.

Más tarde me aboqué a buscar centros de investigación sobre México o sobre América del Norte en Estados Unidos y Canadá. En realidad no existe institución alguna dedicada en específico al tema en ninguno de los dos países. Ahora bien, en Estados Unidos hay 1823 *think tanks*; cuatrocientos están en la ciudad de Washington. Cuatro de



los más importantes hacen trabajos sobre México: Brookings Institution, el Council on Foreign Relations, el Woodrow Wilson Center for Scholars y el Center for Strategic and International Studies, aunque este último con menor énfasis.

Cabe señalar que en las universidades estadounidenses, la presencia de México es cada vez menor. Tuvimos presencia en Columbia, en Harvard, entre otras —curiosamente de la Ivy League y no tanto en las públicas—, pero ésta ha disminuido. Ahora estamos concentrados en Harvard y recientemente se echó a andar un programa en Columbia. Lo que llama la atención —y me parece que no es precisamente halagüeño para México— es que la presencia se circunscribe a dos temas: seguridad y narcotráfico; parecería que éstos son los únicos temas importantes en la relación. Y naturalmente son relevantes, pero un comercio de 507 mil millones de dólares no los tiene nadie más que México con Estados Unidos... y China.

Entre los ámbitos que se descuidan está el cultural; la diáspora que no se aborda de manera formal y sistemática.

Queda claro que ahí hay un espacio de expansión de la agenda. Los centros en universidades de Estados Unidos dedicados a cuestiones foráneas desatienden el tema de México, quien a su vez ha hecho poco por tener presencia en los centros de investigación.

En pláticas recientes hemos logrado detectar el interés de algunas universidades estadounidenses o canadienses para trabajar con nuestro país. La Universidad de California, el sistema en su conjunto, desarrolla la Iniciativa México para trabajar con la UNAM. California State tiene una lógica similar; la Universidad de Kansas City aspira a tener una cátedra compartida; asimismo, estamos en negociaciones con la Universidad de Texas en Austin para que la Cátedra “Matías Romero” se pueda expandir y se abra la posibilidad de contar con un intercambio más frecuente de académicos.

En cuanto a Canadá, hay un interés de la Universidad de Calgary por crear un centro de capacitación en materia energética, ya que esta ciudad es el foco de Canadá en la materia. También la Universidad Simon Fraser, en Columbia Británica, ha entrado en charlas para establecer acuerdos con el ITAM; y la Universidad de Carleton tiene una muy buena escuela de política exterior cuya asociación nos beneficiaría.

Con tales antecedentes propongo un ejercicio de reflexión entre la Cancillería y el CISAN —si el rector está de acuerdo, por supuesto—, a fin de establecer una vía para que las investigaciones generadas por el Centro tengan una referencia más pronta en la política exterior, que nos permita articular esfuerzos al interior de México. Al respecto cabe observar que, siendo la institución más grande y más reconocida en su especialidad, le hace falta al CISAN —con todo respeto— salir más a los medios.



Recientemente, el Council on Foreign Relations de Estados Unidos publicó un informe sobre la región de América del Norte; una de las recomendaciones que emite a manera de conclusión consiste en contar con un centro de estudios de América del Norte; no como una institución aislada, sino como una red. Sin duda alguna el CISAN está llamado a ser el representante de nuestro país en tal contexto.

Creo que valdría la pena explorar la conveniencia de salir de México, establecer una mayor cantidad de intercambios y convenios con las universidades o con los centros de pensamiento interesados en la región de América del Norte, sobre todo porque es en ésta donde está marcado nuestro futuro en materia de prosperidad y de seguridad, de modo que es viable desarrollar una cartera de investigación más amplia, más diversa y más relacionada con la problemática que vivimos cotidianamente. En la Cancillería nos beneficiamos con el trabajo que el CISAN hace cotidianamente a través de publicaciones, conferencias y de la posibilidad de intercambiar puntos de vista con sus expertos. En la medida en que el CISAN sea más robusto y su colaboración más rica y más pertinente, será mucho mejor el trabajo que desde la Cancillería podamos hacer.

La Secretaría tiene una óptica sesgada hacia la política pública, al ámbito diplomático, que no es de ninguna manera tan amplia y tan completa como la que ostentan los académicos gracias a una visión trasversal, mucho más pensada, de la relación de México con los otros dos países de la región, especialmente con Estados Unidos



—una relación tan dinámica que en ocasiones no hay tiempo de reflexionarla, sino simplemente de reaccionar—. En la Cancillería nos interesa desarrollar este ejercicio de reflexión y, en la medida en que nosotros podamos colaborar, también acercar los centros de pensamiento para que el CISAN, en una siguiente etapa, tenga una presencia que nos permita, como país, vincularnos de manera fecunda con los institutos de investigación en Estados Unidos.

Recientemente, el Council on Foreign Relations publicó un informe sobre la región de América del Norte; una de las recomendaciones que emite a manera de conclusión consiste en contar con un centro de estudios de América del Norte; no como una institución aislada, sino como una red. Sin duda alguna el CISAN está llamado a ser el representante de nuestro país en tal contexto.

Quisiera, a nombre de la Cancillería, felicitar una vez más al CISAN por estos veinticinco años y reiterar el compromiso de colaborar con el Centro, como lo hemos hecho históricamente y, más enfáticamente, en estos últimos dos años.

Muchas gracias.

PALABRAS DE

SILVIA
NÚÑEZ
GARCÍA *

DIRECTORA DEL CISAN
(2009-2017)

Permítanme iniciar por agradecer la participación en esta celebración del Dr. José Narro Robles, Rector de nuestra Universidad, quien abre un espacio para compartir unos momentos con la comunidad del CISAN y con nuestros invitados. También a la Dra. Estela Morales Campos, Coordinadora de Humanidades, que siempre ha alentado el desarrollo de esta institución y, de manera particular, la participación del Dr. Sergio Alcocer, Subsecretario para América del Norte, cuya confianza en el trabajo desarrollado por el Centro nos ha permitido construir puentes de colaboración con la Cancillería. Gracias a la Dra. Paz Consuelo Márquez-Padilla, una de nuestras exdirectoras; también a directores y directoras de facultades, institutos, centros y programas de la UNAM. Agradezco la presencia de representantes diplomáticos de Canadá, Estados Unidos y Quebec, sumada a la de otras distinguidas personalidades de instituciones con las que colaboramos, como es el caso de Comexus, de la comunidad misma del CISAN y de colegas y amigos.

Con el arribo de este aniversario se impone, sobre todo, celebrar la gran visión de la Universidad Nacional Autónoma de México para impulsar, desde nuestra génesis en 1989, la investigación, la docencia y la difusión sobre el entorno geopolítico inmediato en el que nos ubicamos, en momentos cruciales de la humanidad, cuando la conclusión de la guerra fría llegó a calificarse como el fin mismo de la historia, razonamiento que sólo hasta ahora cobra sentido en tanto que dio paso a un nuevo ciclo en el que la incertidumbre y la globalización acelerada se han convertido en los ejes del acontecer actual. Resultado de ello es que la misión del CISAN ha debido profundizar en el conocimiento especializado de Estados Unidos y Canadá, y sus relaciones con México,

* Pronunciadas el 14 de octubre de 2014 durante el acto conmemorativo por los 25 años del CISAN.



obligándonos además a contextualizar el rol de nuestro país en el ámbito global.

Considero que, a lo largo de estos años, lo más significativo es que el CISAN ha tenido una vocación de cambio que se constata por una cauda de proyectos individuales y colectivos, de los cuales los primeros suman hoy treinta y ocho, articulados a través de seis líneas de investigación que constituyen un eje ordenador de nuestra tarea sustantiva, en tanto base racional que permite la integración y continuidad de los esfuerzos, ya sea de cada uno de nuestros especialistas, de diversos equipos de

trabajo, o bien, de instituciones pares comprometidas junto con nosotros en el desarrollo del conocimiento en campos específicos. Permítanme compartirles algunos números para ilustrar el crecimiento de nuestra institución a lo largo de este periodo.

En 1989, el otrora Centro de Investigaciones sobre Estados Unidos de América (CISEUA) comenzó con sólo dos investigadores adscritos formalmente al Centro, sumados a tres comisionados de otras entidades de la UNAM y diez más contratados por artículo 51. Veinticinco años después, somos dieciocho investigadores adscritos y sólo cinco



contratados por artículo 51, circunstancia que ha permitido la consolidación de nuestra misión. Cabe destacar que hay una característica que se ha mantenido inalterable en esta historia y es el hecho de que el género femenino continúa concentrando el porcentaje más alto de nuestro claustro académico (investigadores y técnicos académicos).

Durante nuestro primer año de vida se suscribió una carta de intención con Credal Francia y se formalizó un convenio con la Universidad Autónoma de Coahuila. A la fecha, contamos con treinta y cuatro convenios activos con instituciones nacionales y extranjeras, y colaboramos institucionalmente no sólo con Canadá y Estados Unidos, sino con organismos de España, Alemania, Polonia, Rumania, Gran Bretaña, China, Perú y Argentina.

En el primer año de operación del entonces CISEUA, se llevaron a cabo quince actividades académicas, entre congresos, seminarios, mesas redondas, conferencias magistrales y presentaciones de libros. A lo largo de los veinticinco años, esta cifra ha crecido a seiscientos veintinueve foros.

En el año fundacional, nuestros académicos impartieron solamente catorce cursos en licenciatura y maestría, ninguno en doctorado, mientras que en el transcurso de los cinco lustros la suma total asciende a 1 134, de los cuales cuatrocientos dieciocho fueron de licenciatura, 498 de maestría, cien de doctorado y 118 en otras categorías como diplomados y especializaciones.

Sin contar con la producción que los investigadores han generado bajo otros sellos editoriales, el CISAN ha publicado un total de 104 libros, 116 números de revistas (97 de *Voices of Mexico*, y diecinueve de *Norteamérica*, revista arbitrada), además de dieciséis cuadernos de trabajo.

En *Norteamérica* han visto la luz 184 artículos especializados, mientras que en *Voices of Mexico* se han incluido un total de 2 279 colaboraciones en el ámbito de la difusión.

Desde su inauguración, el acervo de nuestra Biblioteca “Rosa Cusminsky Mogilner”, así denominada en honor a una de nuestras investigadoras fundadoras, ha crecido hasta alcanzar un total aproximado de diecisiete mil libros.

Sería imposible hacer un recuento de las aportaciones que al conocimiento de América del Norte han hecho nuestros investigadores con el invaluable apoyo de los técnicos académicos del Centro, pero permítanme subrayar que además de continuar tratando los temas obligados para comprender la realidad y el rumbo actual de nuestra región

El CISAN genera también conocimientos en los ámbitos de los estudios sociales y culturales, centrando su atención en temas como la desigualdad social, la salud, el género, el cine y la impronta de la literatura.

(destacando la economía, el comercio, la seguridad, la energía, la migración, los derechos humanos, la ciencia y la tecnología, la política exterior, el medio ambiente, la transparencia y la rendición de cuentas), el CISAN genera también conocimientos en los ámbitos de los estudios sociales y culturales, centrando su atención en temas como la desigualdad social, la salud, el género, el cine y la impronta de la literatura, promoviendo un espacio de libertad intelectual que marca nuestra identidad institucional.

Dedicar ahora unas líneas al liderazgo de la maestra Mónica Vereá Campos es imprescindible. Su esfuerzo cotidiano y el ambiente armonioso de trabajo que generó sentaron precedentes positivos para nuestra comunidad, al haber logrado concretar con éxito primero el proyecto del CISEUA y, en una segunda etapa escalarlo hasta transformarlo en el actual Centro de Investigaciones sobre América del Norte, en correspondencia con la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

El cúmulo de logros de este Centro se debe atribuir a todos los miembros de esta institución —investigadores, técnicos académicos, trabajadores administrativos, estudiantes becarios y prestadores de servicio social—

cuyos rasgos considero excepcionales, pues hemos sabido sortear juntos las dificultades que en toda organización se presentan. El trabajo, la responsabilidad y el compromiso son los valores que nos articulan. Todos los que aquí habitamos sabemos que el trabajo es lo que dignifica a nuestra especie y que sin éste la vida pierde sentido.

Asimismo, cada celebración nos ratifica la obsesión humana por contabilizar el tiempo, misma que tiene una relación directa con el desarrollo de la conciencia, con la que cada uno de nosotros advertimos que somos finitos.

Agradezco a los compañeros que nos han precedido y a todos los presentes por su disposición para cerrar filas con esta institución. Muchas gracias.



Parte de la labor del CISAN consiste en abrir espacios para que se pueda generar una mejor vinculación, una mejor relación respetuosa, digna, de altura con Estados Unidos y Canadá.

José Narro Robles

En esta aldea global en que vivimos, es obligado estudiar a nuestros vecinos para conocernos mejor y convivir de la mejor manera, respetando las diferencias y aprovechando las semejanzas.

Nuestro vecino del norte nos interesa como objeto de estudio por muchas razones, entre ellas porque compartimos una franja fronteriza de muchos miles de kilómetros, en la que interactúan varios estados mexicanos con sus correspondientes estados americanos.

Estela Morales

TESTIMONIOS



Mural, *Los indocumentados*,
fotografía de Mauricio Gómez Morín
para la portada del libro
East Los Angeles. Historia de un barrio

DIRECTOR@S

LA CREACIÓN DEL CISEUA/ CISAN

COMO COORDINADORA DE LA MAESTRÍA en Estudios México-Estados Unidos en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán desde 1983, siempre estuve preocupada por la escasez de recursos humanos dentro de la UNAM para la impartición de los diversos cursos de su programa de estudios. Así, con el fin de detectar a especialistas en Estados Unidos y su relación con México, incursioné en la búsqueda de académicos insertos en diferentes facultades e institutos de la UNAM. Apoyada por el Dr. Humberto Muñoz, en ese entonces Coordinador de Humanidades, y por varias dependencias de la UNAM, en junio de 1987, organizamos el Primer Congreso “México y América Latina ante Estados Unidos”. A raíz de este importante evento, un grupo de académicos tuvo la iniciativa por la necesidad imperante de formar un centro de investigaciones que se abocara al estudio de Estados Unidos. Muchos fueron quienes participaron en la formulación de un proyecto de centro, habiendo sido los académicos clave Paz Consuelo Márquez-Padilla, quien posteriormente fuera la Secretaria Académica y luego Directora del CISAN; Raúl Benítez Manaut y Luis González Souza (QEPD), de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, así como Teresina Gutiérrez Haces, del Instituto de Investigaciones Económicas. Algunos formaríamos la terna para dirigir el Centro un año después.

Ese sueño se hizo realidad y fue el 25 de agosto de 1988 cuando asumí con gusto y entusiasmo la honrosa designación del Sr. Rector Dr. Jorge Carpizo como la encargada de la creación de un centro de investigaciones que se dedicara al estudio de Estados Unidos. El 10 de noviembre de 1988 nació el Programa Universitario

de Investigaciones sobre Estados Unidos de América, aprobado tres meses más tarde por el Consejo Universitario como Centro de Investigaciones sobre Estados Unidos de América (CISEUA). Quedó de manifiesto en ese entonces que el estudio de Estados Unidos representaba una tarea prioritaria para la investigación científica mexicana y que la UNAM tenía una singular potencialidad para jugar un papel trascendente en la institucionalización del estudio de esa nación con una óptica plural, inter y multidisciplinaria.

Así, el 11 de julio de 1989, asumí el honoroso cargo de Directora del CISEUA, designada por el Sr. Rector José Sarukhán. En ese entonces se nos asignó el piso 11 de la Torre 11 de Humanidades, el cual nos fue entregado lleno de cajas rotas, revistas viejas y una que otra rata paseando. Fue necesario reestructurar las instalaciones para recibir —en condiciones óptimas— al futuro personal del CISEUA, investigadores adscritos a áreas específicas de trabajo.

Poco a poco fueron ingresando académicos comisionados de la UNAM o provenientes de diferentes instituciones como el Centro de Investigación y Docencia Económicas, El Colegio de México, el Instituto Mora, entre otras, interesados en pertenecer al CISEUA para la realización de investigaciones multi e interdisciplinarias en torno al conocimiento de Estados Unidos en los campos de las humanidades y las ciencias sociales. Los persuadimos y estimulamos a incursionar en temas que consideramos indispensables para el Centro y que fueran propicios para impartir cursos relativos a nuestros proyectos de investigación. De la misma manera, instituímos los cuerpos colegiados que rigen hasta ahora la vida académica del Centro, así como nuestro primer reglamento interno.

El 11 de julio de 1989 asumí el honoroso cargo de Directora del CISEUA, designada por el Sr. Rector José Sarukhán. Poco a poco fueron ingresando académicos comisionados de la UNAM o provenientes de diferentes instituciones como el Centro de Investigación y Docencia Económicas, El Colegio de México, el Instituto Mora, entre otras, interesados en pertenecer al CISEUA para la realización de investigaciones multi e interdisciplinarias en torno al conocimiento de Estados Unidos.

A sólo dos años de haber sido creado el CISEUA, el Dr. Sarukhán estimó que nuestro Centro constituía el espacio idóneo para la proyección de la revista *Voices of Mexico*, editada desde entonces en inglés por la Coordinación de Humanidades, encomendándonos el reto de reformarla. Hugo Margáin, su primer director en esta nueva etapa, aceptó con gusto esta importante labor y realizó una tarea formidable en su reformulación; se trata de una revista que hoy en día tiene un importante impacto a nivel mundial.

Con el fin de darnos a conocer dentro y fuera de la UNAM y del país, planeamos múltiples actividades



académicas a través de conferencias y seminarios nacionales e internacionales, seminarios permanentes en donde se discutieron nuestros proyectos de investigación. Emprendimos también la conformación del acervo documental bibliográfico y hemerográfico, para difundir sistemáticamente información y análisis especializados.

Al final de mi primer periodo como directora, comenzamos a plantear la necesidad de modificar el objeto de estudio del Centro. Acorde con las transformaciones tan importantes que se dieron con el fin de la guerra fría, que permitieron un nuevo reacomodo político y económico en el entorno mundial, consideramos la importancia de ampliar el espectro de estudio, incluyendo ahora a Canadá, nuestros nuevos socios comerciales a raíz de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

La característica de la multidisciplinariedad sirvió como un elemento aglutinador en donde todos los investigadores del CISAN participamos con proyectos que contenían diversas perspectivas en varios temas, conceptos y corrientes teóricas.



Cabe aclarar que, hasta ese momento, Canadá era una nación prácticamente desconocida para nuestro país y decidimos por ello establecer un espacio formal ad hoc para contribuir a llenar este vacío. Así, el 19 de mayo de 1993, por unanimidad de votos en el H. Consejo Universitario, quedó formalizado el cambio de nombre de CISEUA a Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), en contraste con aquel álgido debate altamente divisivo que cinco años atrás se había generado en ese mismo Consejo ante la aprobación del CISEUA, quizá por animadversión o por actitudes antiestadunidenses, objetándose que las investigaciones que se realizarían en nuestro Centro ya se llevaban a cabo en algunos otros institutos, escuelas o facultades de la UNAM.

El 13 de agosto de 1993, el Dr. Sarukhán me honró nuevamente reeligiéndome como Directora del ahora CISAN. Con el apoyo de nuestra actual Directora, Silvia Núñez, quien fuera la Secretaría Académica, emprendimos la labor de buscar especialistas en Canadá que desearan sumarse a nuestro proyecto para la elaboración de estudios de los tres países per se, así como acerca de las relaciones trilaterales entre los actores de la región. Continuamos con el ya nutrido intercambio académico que habíamos venido realizando con diversas instituciones estadounidenses, y ahora con las canadienses, con el fin de organizar múltiples actividades académicas, estancias de investigación y recibir a becarios. Incrementamos en forma significativa nuestro acervo bibliográfico, hemerográfico y documental tanto con nuevas tecnologías de cómputo como con capacitación, para integrar, a lo largo de veinticinco años de vida, una colección única en nuestro país.

Logramos enriquecer el desafiante proyecto de la revista *Voices of Mexico* para alcanzar públicos y espacios no explorados, así como continuar con la difícil tarea de promover y distribuir nuestras múltiples y muy variadas publicaciones. Convencida de que un centro como el nuestro debía convocar a sus académicos a la participación en proyectos colectivos e incluyentes, sumados a sus responsabilidades individuales, estructuramos una propuesta de investigación con la que nos propusimos emprender un proyecto regional ínter y multidisciplinario como lo fue “El conservadurismo en la región de América del Norte”. La característica de la multidisciplinariedad sirvió como un elemento aglutinador con el que todos los investigadores del CISAN participamos con proyectos que contenían diversas perspectivas en varios temas, conceptos y corrientes teóricas, lo que redundó en la publicación de dos libros. Siempre he luchado por establecer esfuerzos colectivos que nos enriquezcan en nuestro interior y hacia fuera; por ello mi insistencia en crear a principios de este milenio el diplomado “Estados Unidos, México y Canadá: una dimensión internacional y regional”, en donde todos los investigadores del CISAN participamos impartiendo los múltiples cursos del programa.

Con la obtención de aproximadamente 825 mil dólares de donativos provenientes de la MacArthur Foundation, The William and Flora Hewlett Foundation, las embajadas canadiense y estadounidense y Banca Serfin, durante los ocho años que estuve al frente del CISEUA/CISAN logramos emprender múltiples actividades e iniciar su consolidación. Se trató de un significativo apoyo para un centro pionero en los estudios sobre Estados Unidos y Canadá en México, que poco a poco ha ido logrando un



reconocimiento internacional. El gran compromiso y la energía que todos los investigadores le hemos dedicado a nuestro querido Centro durante los últimos veinticinco años ha sido fundamental para lograr nuestra misión como una entidad de alta calidad académica en el estudio de la región de América del Norte en la UNAM, con gran prestigio a nivel internacional. Se trata del proyecto académico más importante de mi vida profesional.

Mónica Verea

Investigadora especialista en políticas migratorias en América del Norte. Ex-Directora fundadora del CISAN (1989-1997). Ex-Coordinadora fundadora de la Maestría en Estudios México-Estados Unidos de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (1982-1988). Coordinadora académica del diplomado “Estados Unidos, México y Canadá: una dimensión internacional y regional”, del CISAN, desde su creación en 2002.

EL CISAN SE CONSOLIDA EN TIEMPOS DIFÍCILES



EN LOS OCHENTA, cinco académicos de la UNAM, con el liderazgo de la maestra Mónica Vereza, formamos un grupo de trabajo con el fin de crear un Centro de Investigaciones sobre Estados Unidos de América. Proveníamos de diferentes disciplinas e intereses académicos, pero todos considerábamos a esa nación central en la vida de México y era nuestro objeto de estudio. Ello, quizá, fue lo que enriqueció más ampliamente la discusión del proyecto y su encarnación posterior.

Sabíamos bien que en la UNAM se trabajaba en distintas áreas aspectos de Estados Unidos; sin embargo, por más extraño que pareciera, la institución académica más importante de México no contaba con un centro de estudios sobre el vecino más significativo, para bien y para mal, de nuestro país.

Existieron, sin duda, dos intentos anteriores, uno en la Facultad de Filosofía y Letras, y otro en la Coordinación de Humanidades, que no lograron consolidarse. Finalmente, en 1989, se creó el Centro de Investigaciones sobre Estados Unidos de América (CISEUA), que posteriormente cambiaría su meta, al incluir los estudios sobre Canadá, y también su nombre al de Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN).

Finalmente, el proyecto estaba claro y levantó el vuelo, primero en busca de masa crítica, por lo que incorporó a estudiosos del tema, y luego procurando su articulación interna, para ser una fuente de estímulo a las investigaciones temáticas especializadas. En 1997 tuve el gran honor de ser nombrada directora del CISAN por el Rector Francisco Barnés de Castro, cuando el Dr. Humberto Muñoz era Coordinador de Humanidades. En la medida en que el Centro era multidisciplinario se corría el peligro de que no se

estableciera realmente una relación de trabajo entre los investigadores de distintas temáticas y metodologías. La dirección que propuse fue articular cuatro grandes temas de reflexión académica: política exterior, federalismo, relaciones internacionales y globalización. Los investigadores se incorporaron a trabajar en estos temas dependiendo de sus intereses. El punto era tratar uno o varios de ellos desde una perspectiva particular y participar en un seminario internacional con presencia de investigadores, principalmente de Estados Unidos y de Canadá.

Estos temas funcionaron para cohesionar la investigación individual de los distintos académicos, lo cual, además, nos sirvió para poder trabajar a pesar de que en los años 1999 y 2000 la universidad vivió una prolongada huelga.

En la medida en que el Centro era multidisciplinario se corría el peligro de que no se estableciera realmente una relación de trabajo entre los investigadores de distintas temáticas y metodologías. La dirección que propuse fue articular cuatro grandes temas de reflexión académica: política exterior, federalismo, relaciones internacionales y globalización.

Al iniciar mi gestión en el Centro, muchas fundaciones tenían temor de apoyarnos porque habían escuchado de las huelgas que mantuvieron cerradas las instalaciones de la UNAM. Convoqué a todos los investigadores y los alenté a seguir con lo que habíamos proyectado para ese año y encontré en todos ellos una reacción excepcional, gracias a lo cual pudimos, como institución, cumplir con todas nuestras



metas, celebrando extramuros los seminarios internacionales en la Secretaría de Relaciones Exteriores con una asistencia de más de cien personas por evento. Ello desde luego permitió que las fundaciones continuaran apoyándonos.

Se realizó también junto con la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) el primer congreso de estudiosos de Latinoamérica sobre temas relacionados con América del Norte. Además, se promovió intensamente la revista *Voices of Mexico*, que fue galardonada durante el periodo. Finalmente, inició la tradición del premio a las mejores tesis de licenciatura, maestría y doctorado sobre temas relacionados con América del Norte, designándose como jurados a destacados miembros de las principales instituciones académicas del país. El propósito de este premio era promover los estudios sobre la región. Otros centros imitaron dicha iniciativa. En resumen, el periodo que me tocó el honor de liderar fue de enormes retos para la vida académica y de triunfos del CISAN, que se obtuvieron gracias al trabajo arduo de los académicos que lograron consolidar y promover en la Universidad y hacia fuera este importante proyecto.

Paz Consuelo Márquez-Padilla

Investigadora especialista en federalismo
Exdirectora del CISAN 1997-2001

EL CISAN, GRAN IDEA ORIGINAL DE LA UNAM



LA CONSOLIDACIÓN del Centro de Investigaciones sobre América del Norte es el resultado de una idea original que se concibe en y por la UNAM en un momento muy apropiado.

Ante la falta de estudios sistemáticos de nuestra región estratégica se nos propuso adentrarnos en el análisis de la problemática estadounidense primero, norteamericana después, desde una perspectiva interdisciplinaria. Con ello se reconoce la importancia no sólo de estudiar desde la academia en forma metódica el área más importante para México, sino también hacerlo a través de varios prismas disciplinarios, que son en sí mismos ventanas de oportunidad para capturar desde la heterodoxia epistémica la complejidad de la realidad norteamericana.

El debate moderno más fundamental sobre los estudios estadounidenses (Canadá nos era muy ajena entonces) se remonta a los años sesenta, cuando Daniel Cosío Villegas motivaba a la academia mexicana para que profundizara en los estudios estadounidenses con el fin de entender, sin cortapisas, la realidad de nuestros vecinos históricos al norte del río Bravo. El mismo Cosío Villegas contribuyó entonces (1968) con un texto nodal, *De la necesidad de estudiar a Estados Unidos*, al que siguieron muchos otros estudios en varias instituciones académicas de gran importancia (que por falta de espacio no puedo enumerar) y otros ensayos de plumas, también de corte liberal “a la Cosío”, como la de Octavio Paz, en *Tiempo nublado*, traducido como *One Earth, Four or Five Worlds: Reflections on Contemporary History*.

Desde entonces, la idea de debatir sobre “la cuestión estadounidense” (a lo que se agregó el estudio de Canadá con la firma del TLCAN en 1994) tenía como propósito didáctico resolver la contradicción histórica prevaleciente en el inconsciente colectivo mexicano acerca de la aceptación

de que nuestra realidad se encontraba íntimamente vinculada con la de Estados Unidos. O como Paz lo señalara:

Nosotros los mexicanos desde niños comenzamos a ver a ese país como el otro [...] El otro lado es geográfico: la frontera; cultural: otra civilización; lingüístico: otro idioma; histórico: otro tiempo (Estados Unidos corre detrás del futuro mientras que nosotros estamos aún atados a nuestro pasado); metafórico: es la imagen de todo lo que nosotros no somos. Es lo extranjero en sí. Sin embargo, estamos condenados a vivir con esta extranjería: el otro lado está junto a nosotros [...] Estados Unidos es la sombra de un gigante. La imagen del gigante tonto y de buen corazón. Una imagen infantil y atrevida: el ogro que se come a los niños vivos en Perrault y el ogro de Sade [...] y Prometeo también (el fuego de la industria y la guerra). Las dos caras del progreso: el automóvil y la bomba. Estados Unidos es la negación de lo que fuimos en los siglos XVI, XVII y XVIII, y de lo que, desde el siglo XIX, muchos de nosotros preferiríamos ser.¹

En efecto, Paz atina (y por eso lo cito en este texto celebratorio) al señalar los orígenes de nuestra contradicción y, en muchos casos, esquizofrenia colectiva, cuando de aceptar la contundencia de esta presencia en la historia de la nación y en la vida cotidiana de su gente se trata. Hoy los tiempos han cambiado. La globalización ha impactado la realidad mundial y afectado las circunstancias sobre las que la convivencia regional se conduce. En todo caso, la globalización, entendida ya sea como desterritorialización, occidentalización, modernización, liberalización

¹ Octavio Paz, *One Earth, Four or Five Worlds: Reflections on Contemporary History* (Londres: Carcanet Press, 1985), 137-138.



Ante la falta de estudios sistemáticos de nuestra región estratégica se nos propuso adentrarnos en el análisis de la problemática estadounidense primero, norteamericana después, desde una perspectiva interdisciplinaria.



o universalización, ha modificado irreversiblemente los patrones de referencia y de relación entre los Estados y sus sociedades, e influido en la emergencia de una gran diversidad de temas. En esta misma medida, ha planteado nuevos desafíos a los estudios norteamericanos a los que el CISAN ha respondido con tanto éxito. En este sentido, podemos decir que la evolución del Centro es una demostración de la actualización indispensable que un centro de estudios regionales requiere llevar a cabo frente al entorno global del siglo XXI. La idea original concebida hace veinticinco años se materializa en nuestros días en una

La idea original concebida hace 25 años se materializa en nuestros días en una entidad académica de excelencia que nos ha merecido, al más alto nivel, el reconocimiento propio y ajeno. El CISAN ha cumplido con su alto compromiso tal y como lo anhelaban nuestros clásicos. También ha contribuido, desde su especificidad analítica, a la constatación de que México es un actor que se integra a un mundo al que no es ajeno.



entidad académica de excelencia que nos ha merecido, al más alto nivel, el reconocimiento propio y ajeno. El CISAN ha cumplido con su alto compromiso, tal y como lo anhelaban nuestros clásicos. También ha contribuido, desde su especificidad analítica, a la constatación de que México es un actor que se integra a un mundo al que no es ajeno.

Escribo estas líneas con orgullo por haber podido tener el honor de participar, en mi tiempo como Director, en el esfuerzo colectivo por posicionar al CISAN. Felicito a todos sus miembros por su esfuerzo y empeño, y me felicito y honro por tener como colegas y amigas a mis predecesoras: Mónica Vereza y Paz Consuelo Márquez, así como a Silvia Núñez, nuestra actual directora, sin quienes este proyecto académico de la mayor importancia para la UNAM y México no habría sido posible. ¡Felicidades al CISAN!

Berlín, 17 de junio de 2014

José Luis Valdés-Ugalde

Investigador especialista en ciencia política.
Exdirector del CISAN 2001-2009.

MI PASO POR EL CISAN

Si bien el CISAN, al interior de la línea de tiempo de la propia UNAM, es una institución joven, reconozco que no pude dejar de sorprenderme cuando la suma de los días equivalentes a veinticinco años alcanza la cifra de 9 131 días.

De aquí que expresar en lo personal lo que el CISAN representa en los planos profesional y humano me sería imposible, por lo que recurro a ejemplificarlo como una gran ancla que da vida a sueños compartidos.

En su espacio, he tenido el privilegio de ser de las primeras investigadoras, y el honor y la gratísima

responsabilidad de acceder a su puente de mando para conducir el timón luego de veinte años de historia, además de la fortuna de organizar esta conmemoración de veinticinco años.

Estoy convencida de que contamos con el talento y la convicción para que esta institución continúe contribuyendo a la noble misión de la UNAM asumiendo mayores retos, pues para muchos de nosotros es evidente que este Centro es al mismo tiempo afán y asidero.

Volviendo al plano personal, permitanme expresar públicamente lo que el CISAN significa para mí: es el punto de partida para echar a andar la imaginación, para convivir con propios y extraños, para hacer nuevos amigos, para asomar por los ventanales de la Torre II de Humanidades y descubrir en los jóvenes que se abrazan, juegan, concitan demandas o estudian a la sombra de un árbol en las “islas”, que aquí he aprendido que el “hubiera” no debe formar parte de nuestro vocabulario, pues el tiempo sí es eterno, pero nuestro tránsito por el CISAN algún día llegará a su término.

Les invito a reconocer que hemos habitado un espacio privilegiado, el cual nos impone la tarea de redoblar esfuerzos hacia el futuro. Concluyo estas líneas con unas palabras de Hellen Keller que bien caben para esta ocasión: “Lo que hemos podido disfrutar en la vida jamás se pierde, pues aquello que amamos profundamente se convierte en parte de nosotros mismos”.

¡¡Felicidades a la comunidad del CISAN y muchas gracias!!

Silvia Núñez García

Socióloga, investigadora definitiva del CISAN.
Directora de 2009 a la fecha.





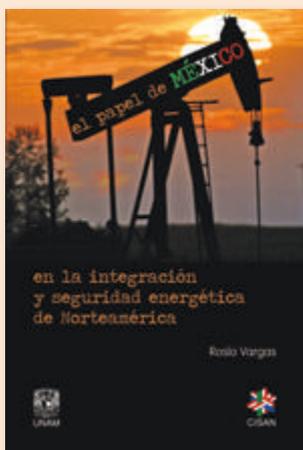
En 1989, un pequeño grupo de profesores e investigadores iniciamos el proyecto de un centro de investigaciones llamado CISEUA. En ese entonces ocupábamos un solo piso, suficiente para una comunidad pequeña. Desde ese sencillo inicio he visto crecer al ahora CISAN, que se ha convertido en un importante centro de investigaciones en la UNAM

y en México, situación que se refleja no sólo en el crecimiento de su infraestructura, de sus publicaciones, de sus actividades, de su presencia en los medios de comunicación, sino también en las opiniones autorizadas de sus investigadores en los temas relacionados con la región, conocimiento que está contribuyendo a formar las generaciones del futuro.

Puedo decir que el CISAN ha sido el espacio que me ha permitido aprender a investigar y, a veinticinco años de distancia, puedo decir también que ofrezco algo nuevo y diferente de otras opiniones autorizadas sobre el tema que me ocupa: el “sector energético estadounidense: implicaciones para México”. Muchas gracias a esta noble institución de la UNAM por su paciencia.

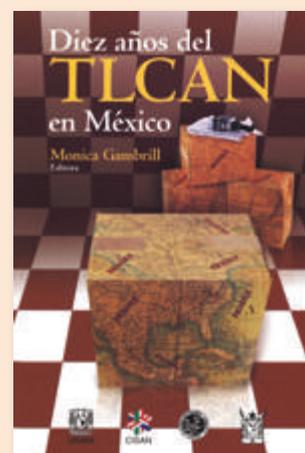


Rosío Vargas
25 años



Desde el inicio de mi vida profesional, ubiqué en el estudio de Estados Unidos el área de especialidad en que más podría contribuir a la sociedad; sin embargo, trabajé en un centro dedicado a esta temática que fue cerrado con el argumento de una supuesta imposibilidad de abordar este objeto de estudio desde México. Por ello, el hecho de que el CISAN cumpla ahora sus veinticinco años me da especial gusto. Nuestra producción a lo largo de este periodo demuestra no sólo que es posible, sino que es muy necesario estudiar a este país en sí mismo y en su relación con México. Tan es así que cuando se expandió la relación especial entre México y Estados Unidos para incluir a Canadá, consolidada en el TLCAN, también se expandió la misión del CISAN para abordar a este tercer país de América del Norte.

Monica Gambrell
25 años





Como técnico académico fundador del CISAN atesoro grandes recuerdos y logros institucionales: me tocó la aventura de conformar nuestra primera y novedosa biblioteca en inglés. Además, no había Internet y ocupábamos como fuente de consulta los

periódicos impresos tanto de México como de Estados Unidos para elaborar recopilaciones de información con lo que coloquialmente llamábamos “corte y confección”. Todo cambió entre 1991-1994, un periodo de fuertes transformaciones tecnológicas y académicas institucionales; como consejero técnico académico de abril de 1992 a marzo de 1994 presencié la formalización de los departamentos técnicos con los que cuenta hoy el CISAN. Como miembro fundador del Departamento de Apoyo a la Investigación aprecio la misión que ha conservado éste desde sus inicios para ofrecer aportes pertinentes y oportunos de insumos de información especializada y apoyo logístico. Mientras que la realidad cambiante nos siga confrontando con la información, el esfuerzo creativo proseguirá.

Agradezco profundamente a la UNAM y a los forjadores de nuestra institución el espacio que se me ha brindado como miembro fundador del CISAN y aplaudo las celebraciones de sus primeros veinticinco años.

Alfredo Álvarez Padilla
25 años



Fui estudiante puma; por veinte años he sido trabajadora puma; tengo un hijo puma y mi papá también fue puma. Mi corazón no late... ruge... con mucho orgullo: ¡¡UNIVERSIDAD!!

Cecilia Estrada
25 años

Al integrarme al Centro de Investigaciones sobre Estados Unidos de América (CISEUA), actualmente Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), me he visto favorecida con el crecimiento y desarrollo de la biblioteca en donde he colaborado desde sus inicios. Este espacio lleva el nombre de “Rosa Cusminsky Mogilner” en honor a dicha investigadora a la que tuve el gusto de conocer y a la que recuerdo con gran cariño.



La biblioteca ha tenido diversos cambios en los cuales puedo decir con orgullo que participé. Algunos de ellos son haberse trasladado primero del octavo al noveno piso y, posteriormente, al primero, donde se encuentra actualmente. Asimismo, participé en las remodelaciones realizadas para beneficio de los usuarios y trabajadores de nuestra biblioteca. Otro de los trabajos fue la integración de la donación hecha por la familia del embajador Adolfo Aguilar Zinser, la cual se convirtió en el fondo que lleva su nombre.

No omito decir que aquí he podido desarrollarme tanto en lo profesional como en lo personal y que es una de las bibliotecas especializadas más completas en los temas de las relaciones Estados Unidos-México-Canadá.

Por todo ello, es un orgullo seguir colaborando con esta gran institución.

Patricia Acevedo Vela
25 años

Primero, me gustaría decir que siento una gran satisfacción de pertenecer al CISAN desde su creación. Al recordar aquellos momentos, inmediatamente se me ilumina la cara, no puedo evitar ponerme contenta, mi mente se llena de gratos recuerdos, de hermosas experiencias, de muchos compañeros, de muchos amigos y también de algunas travesuras.

En estos veinticinco años he tenido la oportunidad de conocer a excelentes académicos de los que escuché buenos consejos, pero sobre todo de conocer a extraordinarios seres humanos, solidarios y generosos por los que siento una inmensa gratitud.

No voy a mencionar sus nombres, ya que no me gustaría omitir a ninguno.

El CISAN ha sido para mí como un amigo silencioso a lo largo de estos veinticinco años, ya que aquí he pasado muchos momentos inolvidables de mi vida. No puedo dejar de agradecerle la oportunidad de permitirme estar con mis seres queridos cuando más me han necesitado.

Gracias, CISAN, por todo lo anterior, gracias por el apoyo de las personas que han confiado en mí.

¡Feliz XXV aniversario!

Rocío Andrade
25 años



Me integré al CISAN en 1994, al Departamento de Ediciones, entonces dirigido por Dolores Latapí. Allí adquirí la alta especialización necesaria para editar publicaciones académicas. Con el respaldo del Centro he representado a los técnicos académicos del Área de Ciencias Sociales en el Claustro para la Reforma del Estatuto del Personal Académico y en el Consejo Universitario.

Teresita Cortés Díaz
20 años



Al concluir mis estudios de la maestría de Estudios México-Estados Unidos en 1994, la maestra Mónica Vereá Campos, directora fundadora, nos invitó a un grupo de recién egresados a laborar en el CISAN. Yo venía de haber trabajado en el CIDE como investigadora asociada y consideré que la vida me presentaba un gran reto y oportunidad al venir a trabajar en este Centro, principalmente porque iba a poder darle continuidad a mi experiencia profesional, en donde la capacitación y el aprendizaje se vuelven un desafío constante.

En veinte años me ha tocado vivir cambios. Detenerme en ellos sería largo de contar, pero sin lugar a dudas lo que no deseo dejar de mencionar es que esta institución me permitió seguir creciendo y desarrollándome en un ambiente laboral agradable.

Alejandrina Ortega
20 años

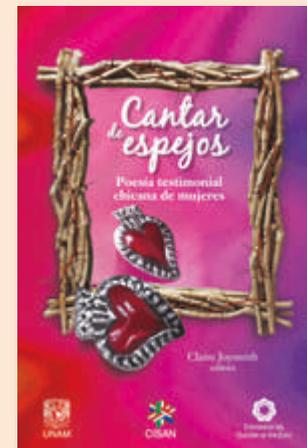
He aprendido que la gente se olvidará de lo que dijiste, la gente se olvidará de lo que hiciste, pero la gente jamás olvidará cómo la hiciste sentir.

Maya Angelou, poeta afroamericana, 1928-2014

Encontrar hogar fuera de casa es un gran reto, un gran regalo. En el CISAN he encontrado hogar para las ideas, las palabras, los giros, las emociones de filigrana.

Estoy agradecida por este espacio, por crecer en y junto con el CISAN, por quienes, como directoras, lo son de corazón, por la oportunidad de las palabras aladas al vuelo.

Claire Joysmith
24 años





Durante 22 años, el CISAN ha sido mi proyecto académico de vida. Estoy encantado con él. Uno de los momentos clave fue el anuncio de que no sólo Estados Unidos sería objeto de estudio, sino también Canadá. Reconozco el avance que el Centro ha tenido en cuanto al estudio de este país.

Dagoberto González
22 años

Al volver la mirada hacia atrás y darme cuenta de que ha transcurrido toda una vida, me siento gratificada por realizar día con día una función que me llena y me satisface y, por supuesto, me siento orgullosa de pertenecer a este Centro y a esta entrañable Universidad.

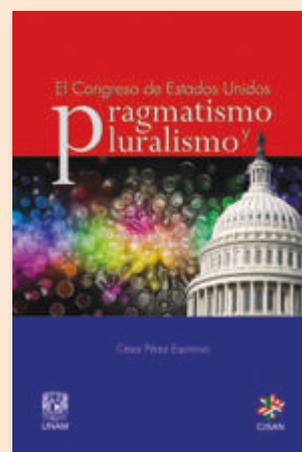
Clotilde Suárez Ramírez
24 años





La crónica de este tiempo laboral es muy memorable. Los que hemos tenido la fortuna de estar en casi las dos décadas y media del Centro sabemos que el CISAN constituye un microuniverso que refleja la esencia de nuestra *alma mater*, con su riqueza y diversidad, con una comunidad comprometida que valora la independencia de pensamiento.

César Pérez
23 años



“Nosotros los mexicanos desde niños comenzamos a ver a ese país como el otro [...] El otro lado es geográfico: la frontera; cultural: otra civilización; lingüístico: otro idioma; histórico: otro tiempo”.

Octavio Paz, *Tiempo nublado*

“El pueblo norteamericano tiene que cesar de tener esclavos y de hacer la guerra a México, aunque le cueste su existencia como pueblo”.

Henry Thoreau, *Civil Disobedience*

Ningún gobierno puede contrarrestar el acto de expresarse, porque la naturaleza humana no puede ser suprimida de ninguna manera. A menos que la ciencia ficción se vuelva una realidad y los robots tomen el control de todo.

Margaret Atwood

HISTORIA

Mauricio Gómez Morín,
Ilustración para la portada del libro
*Globalidad y conflicto. Estados Unidos
y la crisis de septiembre.*





LA INVESTIGACIÓN, NUESTRA FUNCIÓN SUSTANTIVA

NUESTRA INVESTIGACIÓN

Desde 1993, año de mi primer acercamiento al CISEUA y hasta la fecha, la agenda de investigación del Centro ha tratado siempre de dar respuesta a los aspectos más relevantes de la región. A lo largo de estos años, en el CISAN se han realizado estudios especializados sobre Estados Unidos y Canadá, que generan conocimiento sobre las dinámicas de la integración.

Aunque el CISAN es un centro relativamente pequeño, considero que ha respondido al reto de profundizar en el

análisis de la compleja relación establecida entre los países de Norteamérica, lo que también ha repercutido en la difusión de los múltiples temas en los que se ven involucrados los tres países y también ha permitido fortalecer las tareas docentes en las que estamos comprometidos.

Los proyectos que se llevan a cabo en el Centro son diversos y se encuentran en un amplio rango, desde las particularidades de una organización industrial más integrada



Aunque el CISAN es un centro relativamente pequeño, considero que ha respondido al reto de profundizar en el análisis de la compleja relación establecida entre los países de Norteamérica.



hasta las especificidades de la producción cultural. Además de los temas más políticos y tradicionales, como los que versan sobre la seguridad nacional y regional, se abordan aquellos que marcan tendencias de total actualidad, como son los de transparencia y rendición de cuentas, y la salud. Un tema nodal en la agenda de investigación ha sido el que gravita alrededor del dinamismo mostrado en las exportaciones e importaciones, así como las cadenas de producción logradas en algunos sectores a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, lo que hace

que se evalúe constantemente este acuerdo en el Centro, buscando contestar interrogantes sobre la posibilidad de una integración más profunda

Así, en el CISAN, se ha abordado un abanico temático que si bien no ha logrado ser exhaustivo, sí ha permitido que los interesados en la región encuentren el material para ampliar y profundizar sus conocimientos.

Elizabeth Gutiérrez Romero
Secretaria Académica

LOS NUEVOS EJES DE INTERÉS. LOS NUEVOS RETOS



En los últimos veinticinco años, lo que ha cambiado mucho en el CISAN no son solamente el enfoque y la perspectiva desde la cual miramos a América del Norte, sino también el objeto mismo de nuestra investigación. En un principio estudiábamos los temas más tradicionales, como la migración, el comercio y los sistemas políticos y electorales. Asimismo, le dábamos prioridad a los análisis de los países en su conjunto, por separado, de Canadá y de Estados Unidos, y a las relaciones de México con ellos, e incluso realizamos investigaciones comparativas con el fin de identificar las diferencias y las singularidades. Las miradas sobre los tres países habían sido principalmente descriptivas; se investigaba con el fin de entender la esencia y lo específico de cada sistema político, legal, económico, así como la singularidad de cada sociedad.

De allí, y de acuerdo con la tendencia mundial, hemos pasado a concebir a América del Norte como una región. Así buscábamos entender el alcance de los procesos de integración —incluso desde una perspectiva comparada con la Unión Europea—, con el objetivo de identificar los motores y los obstáculos.

Tras la guerra fría, y sobre todo a partir de la segunda mitad de los noventa en el escenario internacional, asuntos, como la cooperación transfronteriza, el medioambiente y muy en particular el cambio climático, han empezado a surgir como los principales desafíos del mundo. En este marco, la cuestión de la competitividad y del papel que juega cada economía en el mercado regional de Norteamérica han indicado la necesidad de investigar a fondo la dinámica de la cooperación en materias como la educación, la ciencia



y el proceso mismo de la innovación tecnológica. Para México, la posibilidad del derrame de las nuevas tecnologías de Estados Unidos y de Canadá hacia su territorio ha sido un fenómeno muy importante de explorar.

En estos años nuestra investigación buscaba ubicar a América del Norte en un mundo que se debatía entre la globalidad y la regionalización. Entre otros aspectos, hemos discutido fervientemente si en realidad América del Norte existe como una región, e incluso como una comunidad, y hacia dónde se dirige el proceso de integración, y cuál es la mejor forma de concebir a la región: como una relación compleja y desigual entre tres o bien como tres relaciones bilaterales.

En los últimos años, en parte debido a los cambios en el mundo y en parte a la renovación generacional de los

investigadores del CISAN, nuestra temática de investigación se ha ido profundizando y ampliando en cuanto a los enfoques conceptuales, así como en lo relativo a los asuntos estudiados. Creo que, para el futuro, los mayores retos de nuestro Centro serán saber incorporar los fenómenos político-sociales y culturales nuevos que se presentan en la región como, por ejemplo, los asuntos de la energía renovable o los relacionados con sectores prioritarios como el transporte, la salud y la educación, en función del desarrollo nacional y regional; lo mismo que el reto de enriquecer nuestros acercamientos metodológicos al estudio de la región con ejes como el género, los derechos humanos y el urbanismo, entre otros.

Edit Antal

EL CISAN Y LOS ESTUDIOS SOBRE CANADÁ

Hace poco más de veinte años, el CISAN incluyó en su estructura un área de estudios canadienses y con ello inauguró, de manera institucional, el estudio académico de Canadá en México. A pesar de que varios distinguidos investigadores estudiaban, de manera aislada, aspectos diversos de ese país, en el CISAN se decidió que era importante iniciar un conocimiento profundo y sistemático de la política interna, la economía y ciertos aspectos de la cultura canadiense. En la actualidad, muchos ámbitos más se incluyen en nuestras líneas de investigación: medio ambiente, migración, fronteras y seguridad.

Hoy en día, los estudios canadienses, a nivel global e incluso en Canadá, están en una redefinición, pues en sus inicios se relacionaban directamente con los estudios culturales y en la actualidad se han abierto a campos como la economía y la política que, curiosamente, estuvieron presentes desde que Canadá se convirtió en un objeto de estudio en la UNAM.

Prueba de que la inclusión de Canadá como un área de estudio especializada ha rendido frutos es que, a través de la Cátedra de Estudios Canadienses Margaret Atwood-Gabrielle Roy, la más activa de la Facultad de Filosofía

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO
invita al coloquio internacional

Northern Exposures: Canada and Immigration



Martes 6 de abril a las 12:00 hrs.

Presenta:
"Recent Trends in Migration Policies in Canada"
Taruara Mukwe

DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Y LA EMBAJADA DE CANADÁ EN MÉXICO

Tienen el agrado de invitar a usted a la mesa redonda

CANADÁ-MÉXICO

¿NUEVAS POLÍTICAS MIGRATORIAS?



Martes 24 de noviembre de 2009
a las 11:00 hrs.

Participantes:
JURIN TRUCÓN POLIARU,
Embajador de Canadá en México
y funcionarios de la Embajada de Canadá

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
COMISIÓN DE ESPAÑOL CANADIENSE "MARGARET ATWOOD-GABRIELLE ROY"
UNIVERSIDAD DE OTTAWA

le invitan al encuentro internacional

"Cuando Canadá viaja a América Latina. Reflexiones sobre transferencia y traducción"

MARTES 23 DE OCTUBRE
Facultad de Filosofía y Letras, sala A
19:00 hrs.

INSCRIPCIÓN: 500 \$
Presentación del Proyecto Canadá en Latinoamérica
"Cuando Canadá viaja a América Latina. Reflexiones sobre transferencia y traducción"
Presentación de la obra "Tránsito"
Lectura de poemas

JUEVES 25 DE OCTUBRE
Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), sala E, Torre 2 de Artes y Letras
19:00 hrs.

CISAN

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
EMBAJADA DE CANADÁ EN MÉXICO

le invitan al Coloquio Internacional

70 años de relaciones diplomáticas: una conmemoración



Martes 24 y miércoles 25 de febrero de 2014

Universidad Nacional Autónoma de México
INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
en colaboración con
COMISIÓN GENERAL DE QUEBEC EN MÉXICO
Y EL TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA DEL DISTRITO FEDERAL

invitan a la Conferencia Magistral



SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE LA ELIMINACIÓN DE TODAS LAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN CONTRA LA MUJER: AVANCES EN LA VIDA DE LAS MUJERES DE QUEBEC

26 de junio del 2014, 17:00 hrs.

Organizado por:
CHRISTIANE PELCHAT
Comisionada General de Quebec en México

COORDINADORAS:
ESTEFEDA RIVAS
ANTONIO MUÑOZ-CANO ETERHOD

COORDINADORA ACADÉMICA:
SILVIA NUÑEZ GARCÍA

CISAN
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE

SEMINARIO INTERNACIONAL



QUEBEC y ONTARIO

Audiencia: "Mujer de la Ciencia" - Serie 11 de conmemoración por la Ciudad Universitaria
1, 2 y 3 de febrero de 2014

Organizado por:
CISAN
COMISIÓN GENERAL DE QUEBEC EN MÉXICO
Y EL TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA DEL DISTRITO FEDERAL



y Letras (quien la comparte con el CISAN), se ha permitido que periodistas, escritores, artistas y académicos canadienses entren en contacto tanto con los alumnos como con sus colegas mexicanos.

Un ejemplo notable en la difusión de los productos culturales es específicamente el del cine. En 1994, junto con la Dirección General de Actividades Cinematográficas y con el apoyo de la Embajada de Canadá en México, organizamos el primer ciclo de cine canadiense en México. Películas que no se habían exhibido y otras que ya eran parte del canon llegaron por valija diplomática al Centro Cultural Universitario, con lo cual se inició una colaboración que permitió otras “primeras veces”, como la del ciclo de mujeres cineastas, donde también exhibimos películas de estreno en México. En el coloquio de norteamericanistas de América Latina, para la presentación de un corto

de Atom Egoyan cuya característica principal era un breve monólogo en francés que no tenía subtítulos en español, la maestra Hélène Oeconomou, de la Delegación de Quebec, tuvo la gentileza de hacer interpretación simultánea para el público.

Con los años, además, nos hemos hecho de una videoteca con documentales y películas de ficción, con una amplia gama de títulos de las literaturas que se escriben tanto en francés como en inglés, con lo cual la muestra que podemos ofrecer para que la cultura canadiense se conozca en México es amplia y variada.

Pionero en publicaciones especializadas diversas, el CISAN sigue estando en la punta del conocimiento producido sobre esta área geográfica en Hispanoamérica.

Graciela Martínez-Zalce

LOS NUEVOS PARADIGMAS DE ESTUDIO DE AMÉRICA DEL NORTE

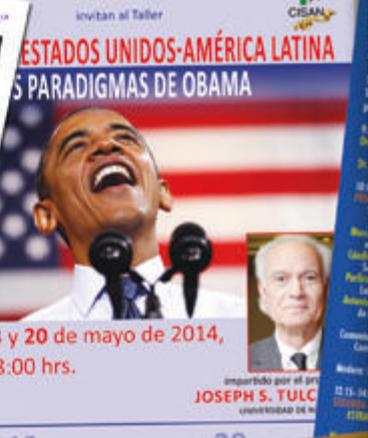


Durante la guerra fría, las ciencias sociales y económicas, así como las relaciones internacionales, analizaban a Estados Unidos como un gran imperio que se debía contener. Su estudio se restringía, en América Latina y en particular en México, a sus expresiones históricas expansionistas y a sus ambiciones. Pocos académicos trataron de entender en aquellos años sus dinámicas internas, su sociedad, su cultura, su democracia y formas de gobierno, así como su federalismo sui generis, entre otras variables. Comprender Estados Unidos era para muchos traicionar a América Latina.

Sin embargo, la necesidad de conocer al país más poderoso del mundo llevó a una profunda reflexión en la UNAM. Para criticar algo hay que conocerlo a fondo; así,

del paradigma de “enemigo” e “imperio” poco a poco se pasó a hablar de los lazos de interdependencia con esa nación; millones de mexicanos y latinoamericanos se habían asimilado a sus estructuras y se aceleraban las interacciones culturales, sociales y económicas.

En 1989 se derrumbaron el Muro de Berlín y los mitos de la rivalidad y competencia entre las dos principales superpotencias. Se empezó a hablar del fin de la geopolítica y del inicio de la geoeconomía y el libre comercio. México transformó aceleradamente sus planteamientos de política exterior y macroeconomía, y arrancaron las negociaciones con Canadá y Estados Unidos para firmar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que entró en vigor en enero de 1994.



Para la academia mexicana contar con un centro especializado en la nueva subregión de América del Norte significó muchos retos. Ver a los dos grandes vecinos de Norteamérica ahora como socios no era fácil. Tampoco lo fue asimilar los nuevos paradigmas que aparecieron en la gran mayoría de las universidades del mundo sobre el fin de las ideologías, el fin de la historia, la preeminencia del capitalismo como forma dominante de organización económica y social, y a la democracia en su definición liberal como forma de gobierno en expansión.

En Estados Unidos, los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 sacudieron los cimientos del sistema internacional, modificando el pivote rector de las relaciones entre las naciones. Por enésima vez, el paradigma militar —la guerra contra el terrorismo y los fundamentalismos extremistas— desplazaron a la integración económica y comercial como vectores de las relaciones entre los países.

Analizar estos fenómenos es la misión del CISAN. El Centro aún es joven, sus investigadores provienen de distintas disciplinas, que responden a lo complejo que significa estudiar a dos países muy cercanos a nosotros, pero también desconocidos para muchos en nuestra academia. La interdependencia con nuestros dos socios y vecinos se ha vuelto mucho más estrecha. Ello genera grandes debates. Ésta es la esencia de la riqueza de la vida académica del CISAN que generosamente ofrece la UNAM, máxima casa de estudios del país, a las sociedades norteamericanas.

Raúl Benítez Manaut

La gran mayoría de los habitantes de nuestras naciones vecinas del Norte saben poco sobre cómo es México realmente. Lo mismo pasa aquí, los mexicanos con mucha frecuencia no estamos atentos a lo que piensan los pueblos del norte. Debido a esta ausencia de conocimiento mutuo se producen muchos problemas innecesarios, problemas que podrían evitarse si sólo nos conociéramos los unos a los otros un poco mejor.

Hugo B. Margáin
Voices of Mexico, núm. 17

DIFUSIÓN



Adaptación de ilustración de Patricia Pérez Ramírez para el libro *Políticas migratorias y movilidad laboral en Estados Unidos, España y Singapur*.

DIFUSIÓN



Uno de los ejes centrales de nuestra Universidad es la divulgación del conocimiento, tarea en la que el CISAN ha estado comprometido desde su creación. Cada año hemos desarrollado un programa de actividades de extensión académica y educación continua basado en una estrategia temática, que incluye rubros de política y economía, así como de impacto social y cultural dentro de la región norteamericana, acorde con los cambios que nos ha tocado vivir en estos veinticinco años, donde las transformaciones en los ámbitos regional e internacional han sido múltiples y complejas.

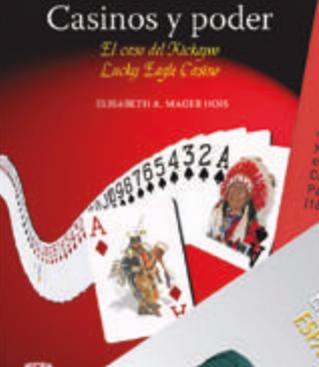
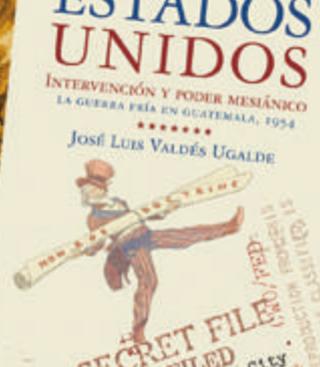
A lo largo de nuestra historia como Centro se ha logrado una sólida vinculación interinstitucional con entidades de la propia UNAM, así como con instituciones de educación superior nacionales e internacionales, principalmente universidades estadounidenses y canadienses, la cual nos ha permitido contar con la presencia de un gran número de especialistas, enriqueciendo y brindando mayor visibilidad al quehacer del CISAN.

Nuestro Centro, a lo largo de sus dos décadas y media, ha tenido presencia en los medios de comunicación. Durante un largo periodo, el programa *América del Norte hoy: sociedad, política, economía y cultura*, transmitido por Radio UNAM, dio oportunidad al CISAN de tener una voz a través de este medio. La televisión también ha sido una ventana para difundir nuestra misión. A través del programa *Mirador Universitario*, realizamos cada año, desde 2008, una serie temática en la que participan nuestros investigadores e invitados especiales.

Apoyados en los recursos tecnológicos, a lo largo de este ciclo que hoy conmemoramos hemos ampliado nuestras redes, procurando mantenernos a la vanguardia en el vertiginoso mundo que configuran las nuevas tecnologías. La página electrónica institucional ha sido una herramienta fundamental para llegar a latitudes remotas, al igual que las redes sociales, teniendo así presencia en los diversos medios, siendo nuestros investigadores los principales promotores.

Desde luego, muy importantes también han sido los esfuerzos por comunicar los resultados de investigación y otros esfuerzos de reflexión sobre la región norteamericana de los miembros de nuestra planta académica. Lo hicimos a lo largo de estos cinco lustros por diversos medios, entre los cuales por supuesto destacan nuestras publicaciones.







of Mexico

VOICES of Mexico

of Mexico

Voices of Mexico



Alrededor de cien libros especializados han sido editados en el periodo; de ellos, una importante proporción son colectivos. Cabe mencionar que la gran mayoría de nuestros títulos están avalados por un proceso de dictaminación académica, en el cual participan por lo menos dos especialistas reconocidos en la temática de que se trate.

En el campo de la divulgación también hemos producido publicaciones dirigidas a públicos más amplios, cumpliendo con ello el objetivo explícito de nuestra Universidad de extender la investigación y la cultura lo más posible. Destacan nuestros cuadernos de divulgación sobre América del Norte, una colección que ha alcanzado los dieciséis números.

Una mención especial merece nuestro interés por compartir estos afanes con otras instituciones y entidades afines a la nuestra, como son otros centros de investigación con orientaciones similares, universidades públicas y privadas, entidades e instancias públicas gubernamentales y no gubernamentales, etcétera, en las escalas local, nacional, regional y global. Por ello, casi un 50 por ciento de nuestros libros son coediciones. Así, hemos logrado abarcar más y acceder con nuestras ideas y nuestras verdades a espacios más vastos y más distantes.

Los tiempos nos han impuesto también los medios; así, en los últimos años incursionamos en las publicaciones con formatos electrónicos. Hoy ya pueden consultarse en nuestra página electrónica diversos títulos digitales de la autoría de nuestros investigadores. También en este caso hemos optado por subir contenidos diversos a Internet en forma gratuita, afiliándonos a la filosofía de acceso abierto que compartimos como comunidad universitaria.

Las dos publicaciones periódicas con las que cuenta el Centro han sido parte fundamental de su identidad y, por ende, han contribuido asimismo a posicionarlo en diversos ámbitos académicos y sociales. La revista científica arbitrada *Norteamérica*, de periodicidad semestral, nació en 2006. A lo largo de sus ya casi nueve años de existencia se han publicado diecisiete números ordinarios y tres especiales. Sobre todo, ha logrado el reconocimiento de la comunidad de expertos en la región norteamericana y cada vez más es considerada como una de las fuentes de información y análisis más importantes sobre los temas de América del Norte. Hace cinco años la revista fue incluida en el prestigiado Índice de Revistas Científicas y Tecnológicas Mexicanas de Excelencia del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, lo cual sin duda avala su calidad, además de que ha sido





aceptada en otros seis índices de revistas científicas con amplio reconocimiento nacional e internacional. Huelga decir que también cuenta con su versión electrónica. Una efeméride que vale la pena mencionar es que durante un periodo breve se coeditó en colaboración con la American University, de Washington D. C., lo cual demuestra la vocación del CISAN de emprender proyectos de índole binacional.

Por su parte *Voices of Mexico*, una publicación dirigida a la divulgación de temas no sólo mexicanos sino también norteamericanos, ha estado “en el aire” por ya casi veintiocho años, un largo periodo en el que ha experimentado diversas transformaciones tanto en sus contenidos como en sus objetivos; en su extensión y en su periodicidad. Hasta hoy se han publicado noventa y siete ediciones de esta revista de manera cuatrimestral. Su reconocimiento a nivel internacional y su indudable calidad editorial la han hecho merecedora de diversos premios y distinciones; entre ellos ha sido ganadora en tres ocasiones del Premio de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana al Arte Editorial, en la categoría de “Revistas políticas y de información general”; también fue acreedora a la beca de la Fundación para la Cultura México-Estados Unidos, patrocinada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la Fundación Rockefeller y la Fundación Bancomer. *Voices of Mexico* pretende presentar un panorama de las mejores manifestaciones del arte, la literatura y la cultura de la región con énfasis en México, junto con análisis y reflexiones sobre los principales asuntos de la política, la economía y la sociedad de nuestro país, así como de sus relaciones e interacciones con nuestros socios regionales en América del Norte, sin omitir los temas relativos a las realidades política y socioeconómica de Estados Unidos y Canadá, con la mirada puesta en su influencia en México. Desde hace cuatro años la revista cuenta con su portal electrónico.



Los académicos y las académicas del CISAN participan cada día con mayor frecuencia en los medios masivos de comunicación como líderes de opinión y como emisores de un conocimiento experto en su área de estudio. Los esfuerzos realizados en materia de difusión han contribuido a posicionar al Centro como una referencia obligada a la que cotidianamente acuden las principales cadenas de televisión y radio del país, así como los más influyentes diarios y revistas impresos.



Diego I. Bugada Bernal
Brenda Lameda Díaz-Osnaya



LA REFORMA DE LAS NACIONES UNIDAS Y LAS PERSPECTIVAS FUTURAS PARA EL DESARME
 HANS RIEKE
 PRINCIPAL DE PLAN ESTRATEGIA DE LAS UNAS
 CIESAN UNAM
 ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA DEL NOROCCIDENTE

GLOBALIZACIÓN Y DEMOCRACIA Y EL CONTEXTO INTERNACIONAL
 FALCÓN, GONZÁLEZ, MARQUEZ, PARRALES
 CIESAN

NORTEAMÉRICA
 estudio analítico del CIESAN-CESAM
 Cambio Económico y Socioeconómico
 Cleanse Change in North America
 CIESAN UNAM

LA INTEGRACIÓN ENERGÉTICA EN AMÉRICA DEL NOROCCIDENTE Y LA REFORMA ENERGÉTICA MEXICANA
 ROSSO VARGAS
 LEONSO TUCKMAN SANDOVAL
 CIESAN



SEGURIDAD HEMISFÉRICA: DEBATES Y DESAFÍOS
 RAÚL BÉNTEZ MANAUT
 CIESAN UNAM

INSERCIÓN LABORAL DE MIGRANTES MEXICANOS Y LATINOS EN ESTADOS UNIDOS
 ELAINE LEVINE
 LEVINE
 CIESAN UNAM

DEBATES SOBRE LA GUERRA CONTRA EL TERRORISMO
 UNA PERSPECTIVA TRANSNACIONAL
 EDITORIAL
 CIESAN UNAM



LA SEGURIDAD MEXICO-ESTADOS UNIDOS: UNA OPORTUNIDAD PARA COINCIDIR
 SEBASTIÁN CUEZCO
 CIESAN UNAM



¿FUGA DE CEREBROS O NOMADISMO CIENTÍFICO?
 CAMILLA TIGHE
 CIESAN

NORTEAMÉRICA
 estudio analítico del CIESAN-CESAM
 CIESAN UNAM

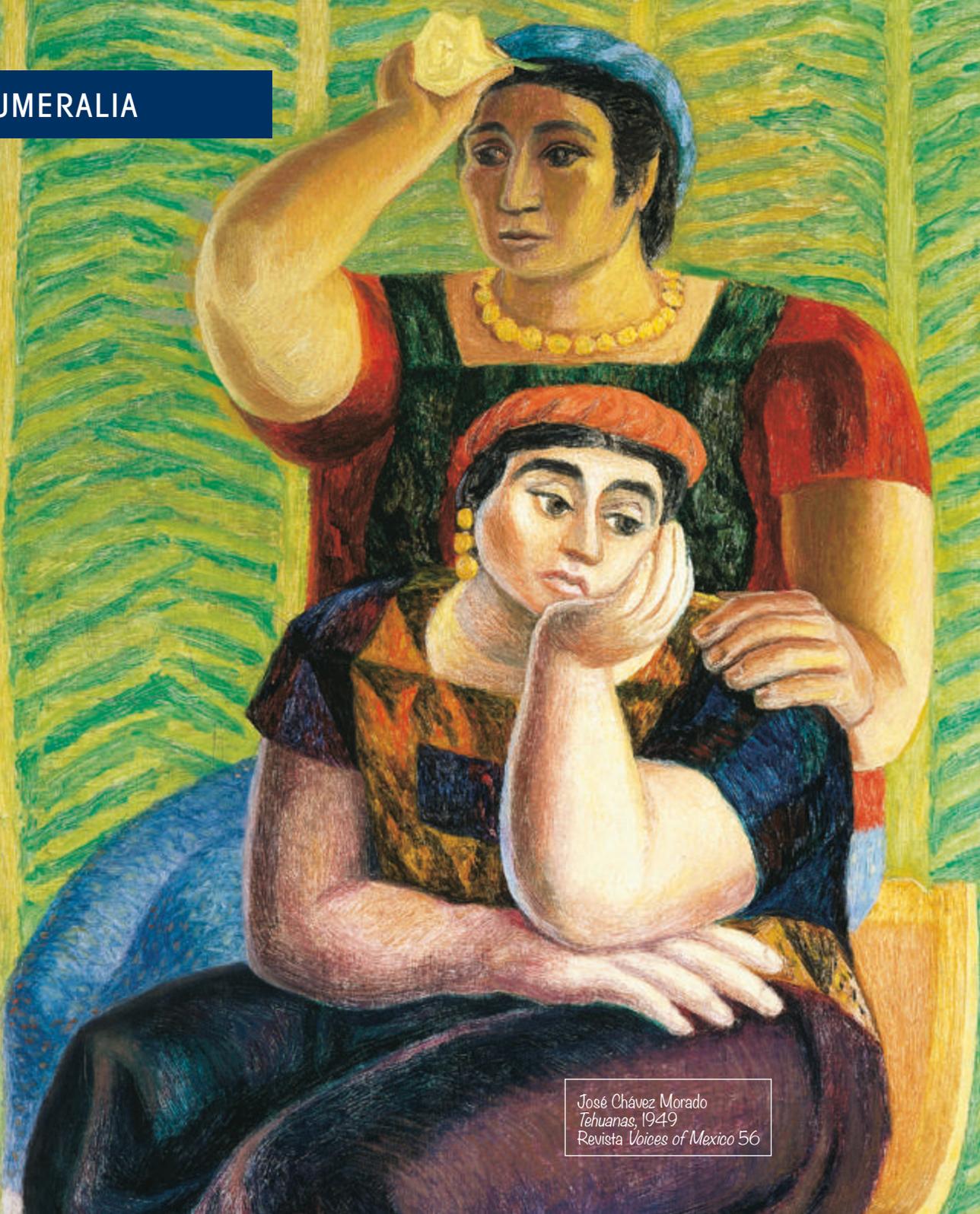
NORTEAMÉRICA
 estudio analítico del CIESAN-CESAM
 CIESAN UNAM

En 1987 y 1988, en mi calidad de Coordinador de Humanidades, me reuní con dos académicas que tenían un proyecto: Mónica Vereza y Paz Consuelo Márquez-Padilla. Nos convencimos de la necesidad de crear un centro que cobijara investigaciones rigurosas sobre el vecino del Norte y sus relaciones con nosotros, los “vecinos distantes”. El desarrollo en este campo mostró la importancia de que, posteriormente, se sumaran los estudios en torno a nuestros vínculos con Canadá.

Después de estos veinticinco años, abrazo y felicito a todos los investigadores del CISAN porque sus trabajos han sido más que pertinentes para México y la UNAM. Siento alegría por el balance positivo del Centro, muestra del quehacer desplegado para el desarrollo institucional de las ciencias sociales y las humanidades. Los logros del CISAN son motivo de orgullo para todos nosotros. ¡Enhorabuena!

Humberto Muñoz

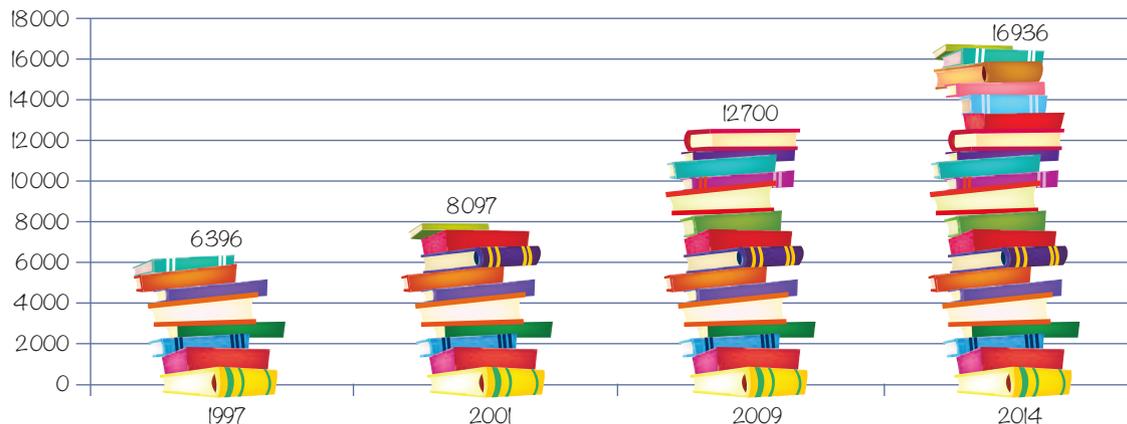
NUMERALIA



José Chávez Morado
Tehuanas, 1949
Revista Voices of Mexico 56

NUMERALIA

Biblioteca "Rosa Cusminsky Mogilner"
Crecimiento del acervo de 1989 a 2014 (libros)



Revista *Voices of Mexico*

97 publicaciones

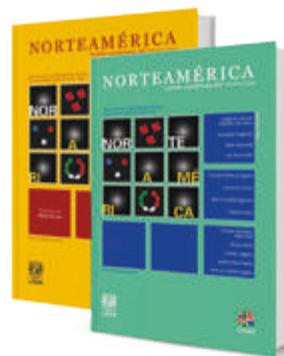


2279

colaboradores

Norteamérica
revista académica

19 publicaciones



184

colaboradores

Publicaciones CISAN

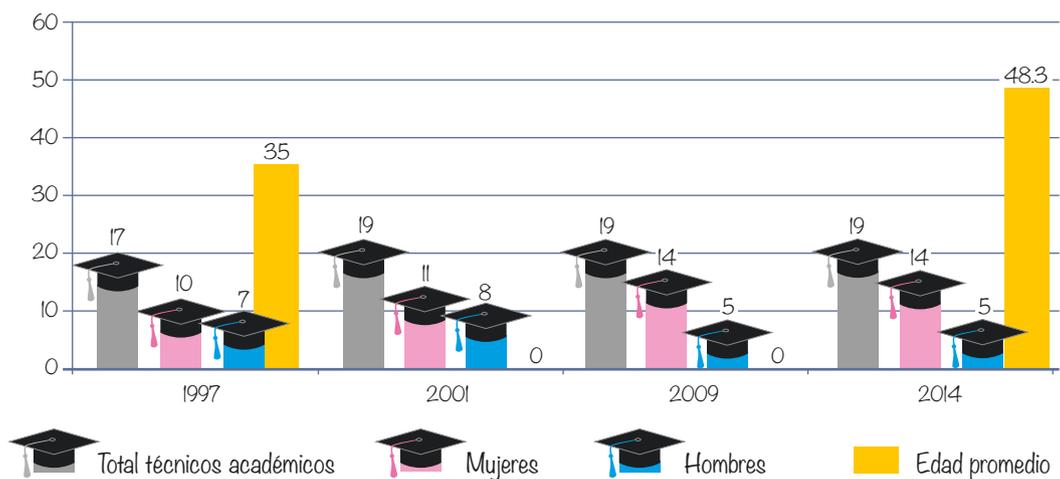
101 publicaciones
886 colaboradores



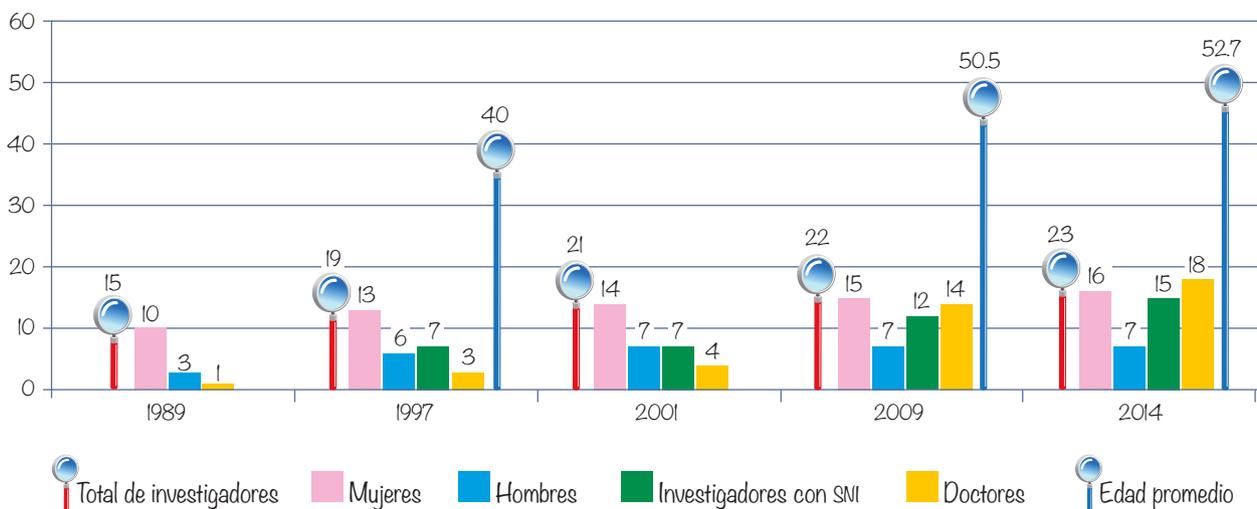
Cuadernos América del Norte



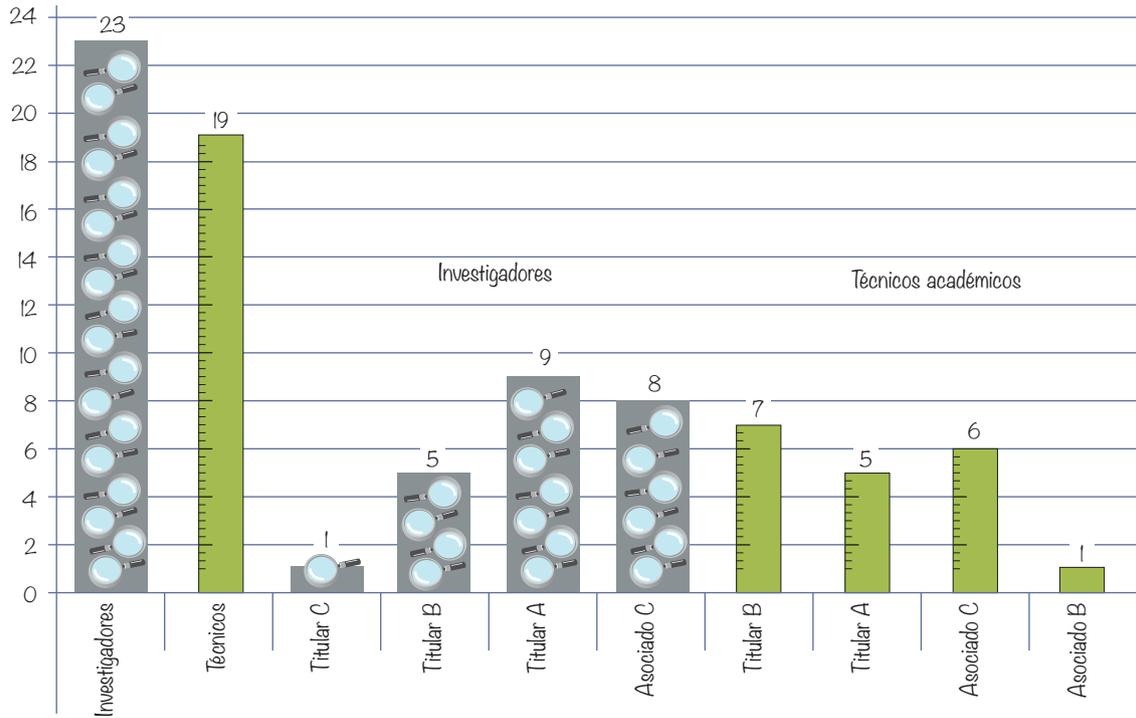
Planta académica de 1997 a 2014 Técnicos académicos



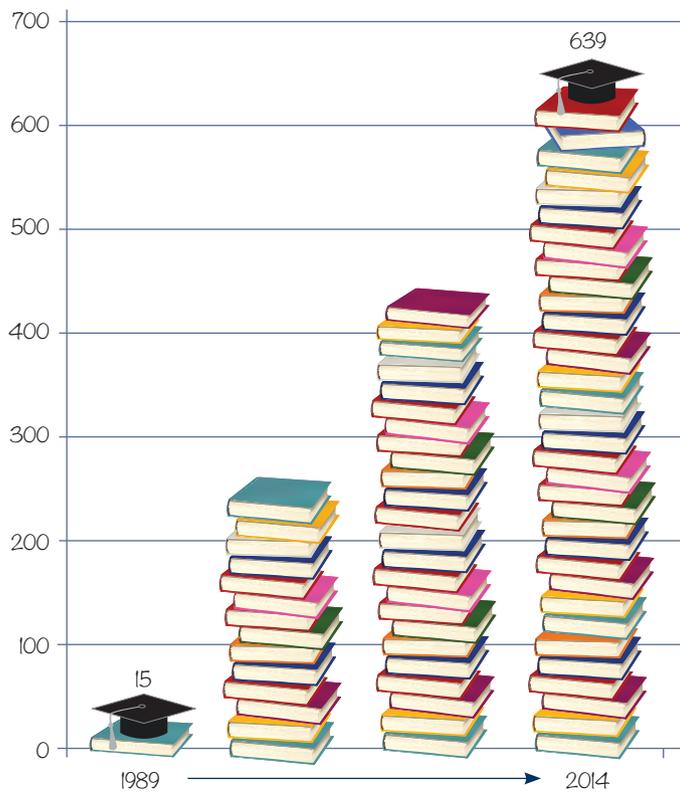
Planta académica de 1989 a 2014 Investigadores



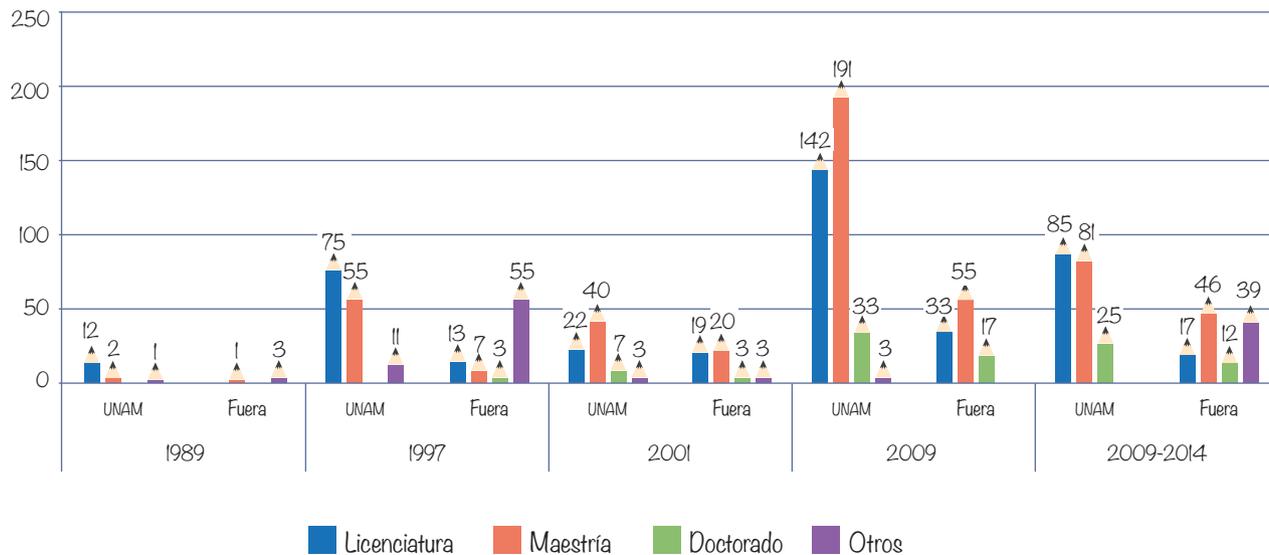
Planta académica 2014
 23 investigadores - 19 técnicos académicos (categorías)



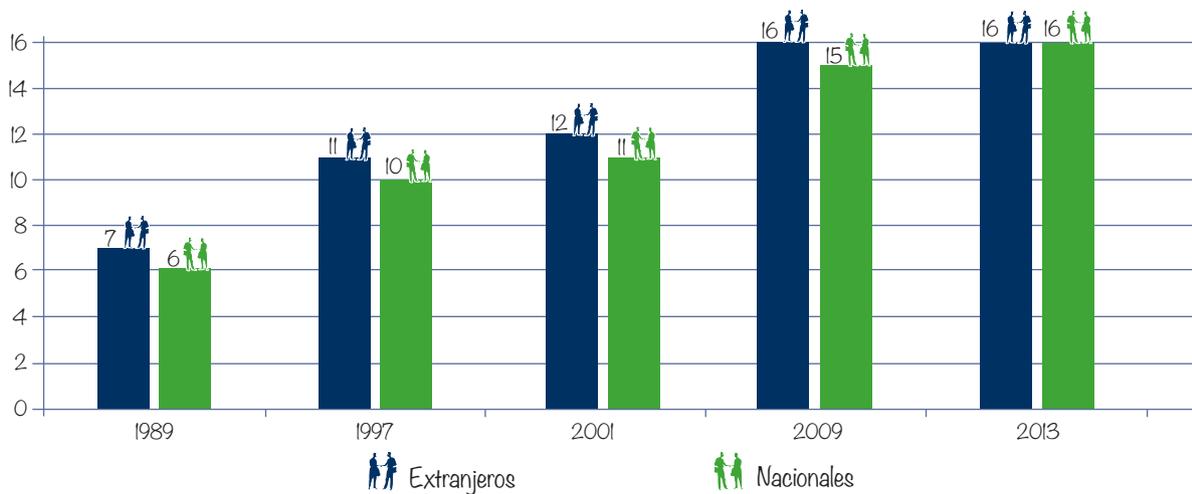
Actividades académicas



Docencia



Convenios nacionales y extranjeros 1989 a 2013



México y los mexicanos no olvidan que California, además de ser un estado vecino, es un lugar al que millones de sus conciudadanos contribuyeron a engrandecer.

Rosa Cusminsky Mogilner

Más allá de las divergencias históricas, México y Estados Unidos supieron encontrar áreas de cooperación, mecanismos de solución de problemas comunes, sobre todo fronterizos, e incluso pudieron establecer, por largos periodos, relaciones políticas intergubernamentales más o menos fluidas y cordiales. De hecho, este pragmatismo se tradujo para México en el establecimiento de vínculos de dependencia económica que han desembocado en la llamada integración silenciosa.

Adolfo Aguilar Zinser

25 AÑOS EN IMÁGENES



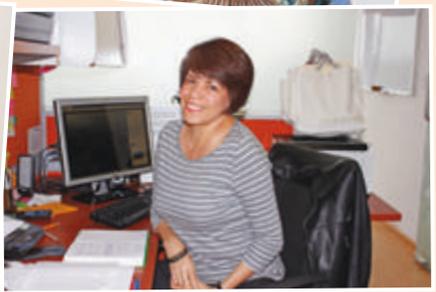
Betsabé Romero
A Ladder to the Other Side, 2006
Revista *Voices of Mexico* 86











IN MEMORIAM



Rosita Cusminsky Mogilner
(1916-2001)



Adolfo Aguilar Zinser
(1949-2005)



Sofia Gallardo Calva
(1952-2010)



Elsie Montiel Ziegler
(1956-2011)



Antonio Rivera Flores
(1950-2013)



El CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE, 25 años,
se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2015 en Editores e Impresores, FOC,
S.A. de C.V., Los Reyes núm. 26, Col. Jardines de Churubusco,
Delegación Iztapalapa, C. P. 09410,
México, D. F. Se utilizó papel couché de 150 gramos. Impreso en offset.

